

Tránsito del Derecho Penal Internacional desde el Tratado de Versalles y de Nuremberg hasta Roma¹

*Deissy Motta Castaño**

Resumen: El marco del presente artículo se sustenta en la trascendencia del análisis de las instituciones internacionales en relación con los delitos contemplados como crímenes de guerra en conflagraciones entre Estados y su intervención en la problemática de la violencia interna. El tránsito del

¹ Artículo producto del trabajo de investigación sobre toma de rehenes realizado por la autora, directora del grupo de investigación “Derecho público horizonte autónomo” Registrado en COLCIENCIAS.

* Magistra en Estudios Políticos de la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá D.C. – Colombia). Master en Derechos Humanos, Estado de Derecho y Democracia en Iberoamérica en la Universidad de Alcalá (Madrid –España). Especialista en Derecho Público y Abogada de la Universidad Autónoma de Colombia. Directora del grupo de Investigación Derecho Público Horizonte Autónomo (COLCIENCIAS: Categoría D CvLAC y GrupLAC Código COL0045363). Docente de la Universidad Autónoma de Colombia, Universidad Libre (Docente Ocasional). Diplomada en Derecho Internacional de los Derechos Humanos con Énfasis en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos (Formador de Formadores), Docencia Universitaria, investigaciones. Juez en el XII y el XV Concurso Interamericano de Derechos Humanos realizado en American University Washington Collage of Law, Center for Human Rights and Humanitarian Law en EUA (2007 y 2010). Participante en el III *Encuentro Internacional de Investigadores Conocimiento, Innovación y Desarrollo Humano*, organizado por COLCIENCIAS, en la ciudad de Bogotá (2006). Participante en el *1^{er} Congreso Interamericano de Derechos Humanos 2007* en el marco de la XXXI Período Extraordinario de Sesiones de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Asesora del Ministerio de Defensa en Colombia. E-mail: dmottac@hotmail.com.

derecho penal internacional desde el Tratado de Versalles y de Nuremberg hasta Roma, constituye una aproximación a una genealogía histórica del derecho internacional, relativo a los crímenes de guerra durante este período contribuirá a ubicarnos conceptual, metodológica e institucionalmente.

Palabras clave: Estados. Derecho Penal Internacional. Tratados internacionales. Convenios de Ginebra. Toma de Rehenes. Derechos Humanos.

1 INTRODUCCIÓN

La problemática generada durante la segunda guerra mundial por la confrontación de actores que representaban idealismos totalmente divergentes, condujo al ejercicio nefasto del poder, cuyas consecuencias fueron afrontadas fundamentalmente por la sociedad civil en el marco de una configuración fundamentalmente de índole étnico. Los niveles de esta conflagración y sus instrumentos de destrucción tuvieron como característica la no individualización de la población combatiente frente a la población civil, hecho que condujo inevitablemente a la violación de los derechos humanos.

Esta situación propició el cuestionamiento implícito entre el marco jurídico teórico en relación con la praxis legal del marco jurídico positivo; cuestionamiento que exigió que para la sanción ejemplar de los violadores de derechos humanos se constituyeran instrumentos entre los que destaca la Convención Internacional contra la toma de rehenes. Es decir, se acepta el reconocimiento de que el cuerpo jurídico no constituye un conjunto de verdades heredadas y que los niveles de la violencia que se constatan en la realidad social, presentan diferentes matices, en los que la radicalidad jurídica tiende a perder contexto y operatividad en cuanto a una práctica radical del derecho.

Después de la segunda guerra mundial, se han presentado sucesivas violaciones a los derechos humanos en diferentes países, así también han investigado criminales de guerra en países como en la Antigua Yugoslavia y Chile. Estos hechos han permitido calibrar la eficacia y eficiencia de los instrumentos legales diseñados, no obstante su complejidad y lentitud en los términos decisorios. Asimismo, cabe destacar, que, las asimetrías económicas presentadas y sus diversas expresiones de políticas pendulares que tiende a perpetuar o desconocer la expresión del constituyente contribuyeron a configurar expresiones de violencia de grupos insurrectos respecto al régimen democrático, su legitimidad respecto a la legitimidad y el rol del Estado democrático.

A partir de esto se infiere la necesidad de elaborar un análisis consensual y crítico del marco jurídico internacional vigente, referente a crímenes de guerra. En este marco se sustenta la trascendencia del análisis de las instituciones internacionales en relación con los delitos contemplados como crímenes de guerra en conflagraciones entre Estados y su intervención en la problemática de la violencia interna en diferentes Estados.

El Tránsito del derecho penal internacional desde el Tratado de Versalles y de Nuremberg hasta Roma, constituye una aproximación a una genealogía histórica del derecho internacional relativo a los crímenes de guerra, durante este periodo contribuirá a ubicarnos conceptual, metodológica e institucionalmente.

2 TRÁNSITO DEL DERECHO PENAL INTERNACIONAL DESDE EL TRATADO DE VERSALLES Y DE NUREMBERG HASTA ROMA

El presente artículo pretende realizar una aproximación jurídica, referente al derecho penal internacional a través de su contextualización positiva histórica respecto a los acontecimientos

plasmados en algunos documentos relevantes tales como los Convenios de Ginebra, protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra, Código de Lieber, Tratado de Versalles, Estatuto de Roma, y Estatuto de Londres.

2.1 Antecedentes

Dentro de una concepción del derecho natural, la construcción de un sistema jurídico es indispensable para preservar la existencia de la humanidad, la evolución del derecho y de los sistemas jurídicos, es decir, revela que las sociedades comparten valores comunes cuya articulación se desarrolla en normas y éstas después se convierten en códigos que también contribuyen a la creación y consolidación de instituciones jurídicas. De lo expuesto inferimos que el derecho integra los valores sociales y al observar y calificarlos constatamos que estos valores sociales tienden a tener el carácter de universales.

Las normas actuales del Derecho Internacional Humanitario, tienen su origen en los valores humanos fundamentales que poseen la mayoría de las sociedades del mundo; sin embargo, percibimos la existencia de un conflicto en los valores como ideales, el poder y la realidad política, como trama de ruptura de relaciones de dominación y subordinación que tienden a reedificar el sujeto cuyo primer impacto es su pérdida de libertad, percepción que exige su ubicación contextual en el sistema penal internacional vigente.

El proceso del tránsito de concientización de la problemática surgida por los conflictos armados tienen como antecedentes al derecho penal internacional antes de la Primera Guerra Mundial; en este sentido, destaca la contribución de Jean-Jacques Rousseau en el siglo XVIII, responsable por estas constataciones:

Luego la guerra no es una relación de hombre á hombre, sino de estado á estado, en la cual los particulares son enemigos solo accidentalmente, no como á hombres ni como á ciudadanos, sino como á soldados: no como á miembros de la patria, sino como a sus defensores. Por último un estado solo puede tener por enemigo a otro estado, y no a los hombres, en atención á que entre cosas de diversa naturaleza no puede establecerse ninguna verdadera relación.

No es menos conforme este principio con las máximas establecidas en todos los tiempos y con la práctica constante de todos los pueblos cultos. Una declaración de guerra no es tanto una advertencia á las potencias, como á sus súbditos. El extranjero, bien sea rey, bien sea particular, bien sea pueblo, que roba, mata ó prende á un súbdito sin declarar la guerra al príncipe, no es un enemigo; es un salteador. Hasta en medio de la guerra, el príncipe que es justo se apodera en país enemigo de todo lo perteneciente al público; pero respeta la persona y los bienes de los particulares; respeta unos derechos, sobre los cuales se fundan los suyos. Siendo el fin de la guerra la destrucción del estado enemigo, existe el derecho de matar á sus defensores mientras que tienen las armas en la mano; pero luego que las dejan y se rinden, dejando de ser enemigos o instrumentos del enemigo, vuelven de nuevo a ser solamente hombres; cesa pues entonces el derecho de quitarles la vida. A veces se puede acabar con un estado sin matar a uno solo de sus miembros, y la guerra no da ningun derecho que no sea indispensable para su fin. Estos principios no son los de Grocio, no se apoyan en autoridades de poetas sino que derivan de la naturaleza de las cosas y se fundan en la razón.²

² ROUSSEAU, Jean-Jacques. *El contrato social o principios de derecho político*, p. 18-20.

En el caso anterior, precisa y diferencia los atributos del soldado – como ciudadano en armas- respecto del ciudadano como integrante de un Estado, denotando la diferencia de actitud en relación al ejercicio de una función y sus derechos de propiedad.

En 1899, Frédéric de Martens enuncia, para los casos no previstos en el derecho humanitario, la siguiente frase que resumiría un principio de la costumbre: “Las personas civiles y los combatientes quedan bajo la protección y el imperio de los principios del derecho de gentes³ derivados de los usos establecidos, de los principios de humanidad y de los dictados de la conciencia pública.”⁴

³ Derecho de gentes es la ciencia del derecho que se guarda entre los Estados o naciones y de las obligaciones que le corresponden. El derecho de gentes no es otra cosa que derecho de la naturaleza aplicado a las naciones. Francisco de Vitoria (1492-1546) puso de relieve que la comunidad internacional está basada en el derecho natural, al igual que el Estado. La Iglesia, por el contrario, es de derecho divino positivo. Su vínculo es el derecho de gentes, que Vitoria concibe en un doble sentido: de un lado, como derecho universal del género humano, en la tradición romana; de otro, como un derecho de los pueblos en cuanto tales en sus relaciones recíprocas. Vitoria aportó una primera definición del derecho de gentes como “derecho entre las gentes”, en definitiva, como derecho internacional. Vitoria dedujo de la naturaleza de la comunidad internacional su primacía sobre las comunidades políticas particulares. Para él el derecho de gentes forma parte del derecho natural; pero la voluntad humana da lugar a un derecho de gentes positivo, teniendo el *orbis* la potestad de dictar “leyes justas y que convienen a todos”. En lo que concierne al derecho de la guerra, retoma la doctrina cristiana tradicional de la guerra justa y la desarrolla. Su aportación a la doctrina del derecho de gentes se dirige en primer lugar a la noción de comunidad internacional. Existe, afirma, un doble derecho de gentes: primero, “el derecho que todos los pueblos y todas las naciones deben mantener entre ellos”; en segundo lugar, “el derecho que cada ciudad o reino observa en su interior”; es el primero el que, hablando con propiedad, constituye el derecho de gentes. (Cf. BELLAMY, Alex J. *Guerras justas*: de Cicerón a Iraq. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico, 2009, p. 92-98)

⁴ A pesar del origen en la costumbre, la primera inserción del principio arriba enunciado en un tratado internacional ocurrió por sugerencia Fyodor Fyodorovich Martens, publicista ruso más conocido como Frederic de Martens

La vigencia de la “Cláusula de Martens”, adquiere una importancia trascendental como norma consuetudinaria, retomada en el art. 1, párr. 2, del Protocolo adicional I de los convenios de Ginebra de 1977.

La configuración y mutación de los diversos escenarios políticos contribuye a transitar por dimensiones conceptuales amplias y de diferentes dominios: en este sentido, se destacan las expresiones de Rousseau y de Martens que enunciaron los denominados principios de humanidad, y la de los autores de la Declaración de San Petersburgo⁵ que formularon, explícita e implícitamente, los principios de distinción, de necesidad militar y de prohibición de los males superfluos de la siguiente manera:

Que la única finalidad legítima que los Estados deben proponerse durante la guerra es el debilitamiento de las fuerzas militares del enemigo;

Que, a este fin, basta con poner fuera de combate al mayor número posible de hombres;

Que esta finalidad quedaría sobrepasada por el empleo de armas que agravarían inútilmente los sufrimientos de los hombres puestos fuera de combate, o bien harían que su muerte fuese inevitable;

(1845-1909), en el preámbulo de la Convención de Haia (II) de 1899 sobre las leyes y costumbres en la guerra terrestre. Años, después, en otro documento acerca de la misma materia, fue nuevamente positivado en el preámbulo de la Convención de Haia (IV) de 1907. (Cf. CASSESE, Antonio. *The Martens clause: half a loaf or simply pie in the sky?* *EJIL*, p. 187)

⁵ Declaración de San Petersburgo de 1868 con el objeto de prohibir el uso de determinados proyectiles en tiempo de guerra (San Petersburgo). A propuesta del Gabinete Imperial de Rusia, una Comisión militar internacional se ha reunido en San Petersburgo con el objeto de examinar la conveniencia de prohibir el uso de determinados proyectiles en tiempo de guerra entre naciones civilizadas, por tanto esta Comisión, de común acuerdo, ha fijado los límites técnicos en que deben detenerse las necesidades de la guerra ante las exigencias de la humanidad. (Cf. DECLARACIÓN de San Petersburgo, 1868. Disponible en: <<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5tdm2v>>. Acceso en: 3 nov. 2010)

Que el empleo de tales armas sería, a partir de este momento, contrario a las leyes de la humanidad;

[...].⁶

En los Protocolos de 1977 se reafirman y se puntualizan dichos principios, en particular el de distinción: “Las partes en conflicto harán distinción en todo momento entre población civil y combatientes, y entre bienes de carácter civil y objetivos militares y, en consecuencia, dirigirán sus operaciones únicamente contra objetivos militares” (Artículo 48 del Protocolo I⁷, véase, asimismo, el artículo 13 del Protocolo II⁸): es decir, se clarifica el principio de proporcionalidad de intereses. Así mismo, destacamos que estos principios están influidos por el pensamiento de Rosseau y de Martens.

Por último, la finalidad del principio subyacente de proporcionalidad es establecer el equilibrio entre dos intereses divergentes, uno dictado por consideraciones de necesidad militar y el otro dictado por necesidades de humanidad, cuando los derechos o las prohibiciones no son absolutos.

En el contexto analizado observamos que los principios formulados están conceptualizados en el marco de colisiones estatales obviando las colisiones internas, en este sentido la dimensión conceptual del marco legal acusó deficiencias para la

⁶ Cf. DECLARACIÓN de San Petersburgo, 1868. Disponible en: <<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5tdm2v>>. Acceso en: 3 nov. 2010.

⁷ PROTOCOLO adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I), 8 de junio de 1977. Disponible en: <<http://www.cicr.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/protocolo-I>>. Acceso en: 3 nov. 2010.

⁸ PROTOCOLO adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II). Disponible en: <<http://www.cicr.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/protocolo-II>>. Acceso en: 3 nov. 2010.

aplicación en la Guerra de la Secesión protagonizada en Estados Unidos de Norte América donde el presidente Abraham Lincoln promulgó el Código de Lieber, el cual fue redactado en 1863, durante la guerra civil norteamericana, por el jurista alemán Francis Lieber. El Código de Lieber recoge por primera vez las leyes y costumbres de la guerra para su aplicación por parte de un ejército nacional en un conflicto armado interno.⁹ El artículo 15 del mismo resume el deber ser de la ética de la guerra: “Los hombres que se enfrentan con las armas en combate abierto no dejan de ser por ello seres morales, responsables los unos frente a los otros y frente a Dios”¹⁰ este código se vislumbra el primer intento de codificación de las leyes de la guerra, en el que se escribirán las instrucciones para el mando de los ejércitos de los Estados Unidos en el campo de batalla.

Es de destacar, no obstante, que la Corte Penal Internacional tiene sus raíces en los inicios del siglo XIX, la historia se inicia firmemente en 1872 cuando Gustav Moynier – fundador del Comité Internacional de la Cruz Roja – propuso la creación de una corte permanente en respuesta a los crímenes de la guerra franco-prusiana.¹¹

Después de concluida la primera guerra mundial, en la que por primera vez en la historia se utilizaron gases venenosos para

⁹ Cf. HOFFMAN, Michael Harris. El derecho consuetudinario del conflicto armado no internacional: pruebas de la guerra civil de los Estados Unidos. *Revista Internacional de la Cruz Roja*, n. 15, p. 348-371, 1990.

¹⁰ Cf. THE LIEBER Code of 1863. Disponible en: <<http://www.civilwarhome.com/liebercode.htm>>. Acceso en: 3. nov. 2010. Traducción de la autora.

¹¹ La Guerra franco-prusiana fue un conflicto bélico que tuvo lugar desde julio de 1870 hasta mayo de 1871. El desencadenante principal fue el famoso Telegrama de Ems. Este conflicto bélico resultó en realidad una guerra franco-alemana debido a que se aliaron a Prusia todos los estados alemanes (conforme a los planes de Bismarck). Precisamente, después de esta circunstancial alianza militar, se produjo la unión política de Alemania.

el exterminio del enemigo, también se decidió buscar una forma de satisfacer las demandas de justicia de la población europea que había sido víctima de una guerra en la perdieron la vida más de 20 millones de personas en el transcurso de cinco años. La dimensión de este conflicto generó el término de culpa colectiva¹² por el cual se crea un auténtico tribunal internacional que enjuiciaría a los responsables por los crímenes cometidos durante el conflicto. Así fue previsto en la Parte Séptima del Tratado de Versalles¹³ de 1919 para juzgar al Káiser Guillermo II por haber iniciado lo que ahora denominamos una “guerra de agresión” además de juzgar a los alemanes que habían cometido crímenes de guerra.

Las leyes de la humanidad se pueden concebir examinando las costumbres y tradiciones de las diferentes naciones y constituye lo que denominamos principios del derecho internacional humanitario, reflejados en los sistemas nacionales, este concepto fue el que la comisión, asumió y expresó que:

¹² El término “culpa colectiva” se refiere a las posturas de la nación alemana frente al Estado o a las acciones del Estado. Jürgen Habermas (1999), quien considera que hablar de culpa colectiva es un absurdo puro y simple, puesto que este concepto diluye la responsabilidad individual por el propio accionar, independientemente de las circunstancias que nos toque vivir. [Cf. HABERMAS, Jürgen. Goldhagen y el uso público de la historia: ¿Por qué el Premio Democracia para Daniel Goldhagen? In: FINCHELSTEIN, Federico (Ed.). *Los alemanes, el holocausto y la culpa colectiva: el debate Godhagen*. Buenos Aires: Eudeba, 1999. p. 205-216]

¹³ Tratado de Versalles: Parte séptima: Sanciones; Artículo 227: “Las potencias aliadas y asociadas acusan públicamente a Guillermo II de Hohenzollern, ex-emperador de Alemania, por la ofensa suprema contra la moral internacional de la santidad de los Tratados.” (PEACE Treaty of Versailles. Disponible en: <<http://net.lib.byu.edu/~rdh7/wwi/versa/versa7.html>>. Acceso en: 3. nov. 2010. Traducción de la autora)
 “Artículo 228. El gobierno alemán reconoce a las potencias aliadas y asociadas el derecho de llevar ante sus tribunales militares a los acusados de haber cometido actos contrarios a las leyes y a las costumbres de la guerra [...]” (PEACE Treaty of Versailles. Disponible en: <<http://net.lib.byu.edu/~rdh7/wwi/versa/versa7.html>>. Acceso en: 3. nov. 2010. Traducción de la autora)

[...] sobre esta base nosotros consideramos que las acciones optadas por los turcos con los armenios constituye un crimen contra las leyes de la humanidad, a partir del razonamiento jurídico según el cual, si dichos crímenes se cometieron por las autoridades turcas en contra de una minoría rusa en Rusia, no dejaban de ser por ello también crímenes de guerra.¹⁴

La esencia de la protección de los pueblos es un concepto del derecho humanitario y de los derechos humanos según el cual la norma internacional no sólo debe limitar el poder de aquellos que tienen la capacidad de causar daño sino que también contiene la protección inherente al individuo independiente de su nacionalidad y sin tener en cuenta las diferencias entre la nacionalidad de la víctima y la nacionalidad del victimario. Los Estados Unidos de Norteamérica y Japón no estuvieron de acuerdo y sostuvieron una posición contraria, como resultado de la cual el plan de juzgar a los turcos terminó por desvanecerse.

Esta acusación se fundó en la IV Convención de La Haya de 1907 y las regulaciones de conflictos armados, cuyos intentos de codificación internacional se remontaban a 1899 como consecuencia de los esfuerzos emprendidos por el zar Alejandro II y algunos idealistas europeos convirtiéndose por primera vez en un código que podía ser aplicado a combatientes reales. La complejidad de este conflicto, sus diferentes estructuras jurídicas estatales, su diversidad étnica y multicultural exigió que los aliados crearan una comisión que investigara los crímenes que sustentaran la creación de un marco jurídico internacional que posteriormente se concretó en la elaboración del Tratado de Versalles.

La comisión identificó los crímenes, encontrando que aproximadamente 20.000 alemanes debían ser investigados por

¹⁴ PEACE Treaty of Versailles. Disponible en: <<http://net.lib.byu.edu/~rdh7/wwi/versa/versa7.html>>. Acceso en 3. nov. 2010. Traducción de la autora.

crímenes de guerra de distinta naturaleza. Esta misma Comisión enfrentó diferentes hechos como el asesinato de 250.000 a un millón de armenios por los turcos durante la primera guerra mundial entre 1915 y 1916. La Comisión se confronta al problema jurídico consistente en que la matanza de los armenios por los turcos dentro del territorio del imperio otomano,¹⁵ no constituía un crimen de guerra según significaba la Convención de 1907, debido a que se trataba de un crimen cometido por un gobierno y sus fuerzas en contra de su propia población. Los miembros de la Comisión revisaron el preámbulo de la Convención de 1907, conocida como *Cláusula Martens* la que apela al concepto denominado como “Leyes de la humanidad”, situado por encima de los desarrollos normativos.

En 1923 se preparó un nuevo tratado donde se otorga amnistía a los turcos. Es decir se propone materializar el intento de utilizar la amnistía¹⁶, como un tratado de paz. Sin embargo, podemos vislumbrar que los intereses de la política internacional prevalecen

¹⁵ El Estado otomano (Turco otomano: دَوْلَتِ عَلِيّهٔ عُثمَانِیّه, *Devlet-i Aliye-i Osmaniye*; turco moderno: Osmanlı Devleti), comúnmente llamado Imperio Otomano (turco: *Osmanlı İmparatorluğu*) fue una potencia imperial, ubicada en su mayor parte alrededor de la ribera del mar Mediterráneo, y cuya existencia temporal abarcó el período entre 1299 y 1922. En el cenit de su poder en el siglo XVII, este imperio incluía toda la península de anatolia, Oriente Medio, extensiones del Norte de África, la mayor parte de los territorios enclavados en la franja que va desde el sudeste de Europa (Balcanes, Grecia, Bulgaria, Rumania) al Cáucaso en el norte. Esto comprendía un área de aproximadamente 5,5 millones de kilómetros cuadrados, aunque la mayor parte estaba bajo control indirecto del gobierno central. Las posesiones del Imperio se hallaban situadas entre Oriente y Occidente por lo que a lo largo de su historia de más de seis siglos sus relaciones internacionales estuvieron influenciadas por ello. [Cf. PEREIRA, Juan Carlos. Império Otomano. In: _____ (Ed.). *Diccionario de relaciones internacionales y política exterior*. Barcelona: Ariel, 2008. p. 499-503]

¹⁶ La amnistía (del griego *amnestia*, olvido) es una causa de extinción de la responsabilidad penal. Es un acto jurídico, normalmente emanado del poder legislativo, por el que una pluralidad de individuos que habían sido declarados culpables de un delito pasan a considerarse inocentes por desaparición de la figura delictiva. A diferencia del indulto, que extingue la responsabilidad penal

respecto a la concepción de justicia neutral, hecho que se observa en el objetivo de la política – Realpolitik – expresada en el interés de los países occidentales de que Turquía se constituyera en primer país en contra del Estado comunista. En pleno desarrollo de la revolución bolchevique en 1917 se consideró – que la única forma de lograr su apoyo incondicional era otorgándoles amnistía por los crímenes cometidos.

A partir de este período se convierte en una práctica negociar con la justicia pero al confundirse las negociaciones políticas con la paz, pues la paz es una reconciliación con los combatientes y la reconciliación es difícil que ocurra sin justicia. Existen diferentes formas de justicia de acuerdo con el contexto en que se desarrolle el conflicto, pero no hay forma alguna de alcanzar la paz sin justicia. La eventual administración de la justicia y su interferencia con instrumentos de negociación política propició la solución de un problema y la generación de una problemática compleja con raíces étnicas en la cual el pueblo armenio aún continúa sintiéndose víctima de la injusticia pues nunca se han reconocido los crímenes en contra suya. Esta problemática tiene su expresión dramática, en los ataques terroristas en contra de los turcos.

actuando sobre la pena derivada de un delito (la persona sigue siendo culpable, pero se le ha perdonado el cumplimiento de la pena), la amnistía actúa sobre el delito mismo. Por ello, la amnistía suele tener efectos retroactivos y, entre otros, extingue toda responsabilidad penal o civil y anula los antecedentes penales. Por el mismo motivo, es general, dado que actúa sobre todos los que cometieron ese delito, y no sobre individuos concretos. La amnistía suele suponer un nuevo juicio de valor sobre la conveniencia de prohibir o sancionar una conducta. Por esa razón, las leyes o actos de amnistía son más frecuentes en momentos de cambios sociales o de regímenes políticos y, en ocasiones, se asocia al perdón de presos políticos. Sin embargo, su empleo puede ser objeto de polémica, pues puede provocar la impunidad de quienes cometieron graves hechos durante un régimen anterior. (Cf. AMNESTY. In: GARNER, Bryan A. *Black's law dictionary*, p. 71; cf., también, VILLA-VICENCIO. Charles; DOXTADER, Erik. *The provocations of amnesty: memory, justice and impunity*. Cape Town: David Philip, 2003)

La institucionalización del Estatuto de Roma, el cual crea la Corte Penal Internacional,¹⁷ es el inicio del moderno derecho penal internacional, y se sustenta en los cimientos constituidos por el Tratado de Versalles (1919),¹⁸ que estableció el principio de la punibilidad de los crímenes de guerra; La estructura medular

¹⁷ El Estatuto de Roma es el instrumento constitutivo de la Corte Penal Internacional. Fue adoptado en la ciudad de Roma, Italia, el 17 de julio de 1998, durante la “Conferencia Diplomática de plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre el establecimiento de una Corte Penal Internacional”. Durante la Conferencia, los Estados Unidos, Israel y China hicieron causa común en contra de éste. Pese a esto tanto Israel como los Estados Unidos firmaron pero no ratificaron el Tratado. De hecho, la firma por la parte norteamericana la realizó el ex-presidente Bill Clinton sólo un día antes de dejar el poder a George W. Bush. [Cf. JOHANSEN, Robert. *International Criminal Court*. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Enciclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 3, p. 113-120]

¹⁸ El Tratado de Versalles fue un acuerdo de paz firmado al concluir la Primera Guerra Mundial entre Alemania y las potencias aliadas vencedoras. El Tratado se firmó en la Galería de los Espejos del Palacio de Versalles, próximo a París, el 28 de junio de 1919. El tratado fue negociado durante la Conferencia de Paz celebrada en Versalles, que comenzó el 18 de enero de 1919. En ella se hallaban representados Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia e Italia; Alemania, que había adoptado un régimen republicano tras la disolución del Imperio al final de la guerra, quedó excluida de las Conversaciones. El Tratado se firmó en la Galería de los Espejos del Palacio de Versalles, próximo a París, el 28 de junio de 1919. Estados Unidos no lo ratificó, pero firmó con Alemania por separado el 2 de julio de 1921 el Tratado de Berlín.

En este tratado quedó establecido que:

- Alemania debía entregar parte de sus territorios de Europa a los países vencedores; como por ejemplo, Alsacia y Lorena a Francia, Eupen y Malmédy a Bélgica, y Panonia y Alta Silesia a Polonia.
- Perdía los territorios de su imperio colonial.
- Alemania debió pagar una gran suma de dinero como indemnización a los países vencedores.
- Por último, debía entregar la mayoría de sus barcos y mantener un ejército muy pequeño en el suelo alemán. (Cf. MACMILLAN, Margaret. *Peacemakers: the Paris conference of 1919 and its attempt to end war*. London: Hardbound, 2001)

la integran: el Estatuto de Londres (1945)¹⁹ que estableció el tribunal de Nuremberg y Tokio y las actuaciones de este recopiladas en los principios de Nuremberg y los contrafuertes son los tribunales *ad hoc* para la antigua Yugoslavia (1993) y Ruanda (1994).²⁰

¹⁹ La Carta de Londres o Estatuto de Londres del Tribunal Militar Internacional es el documento que fijó los principios y procedimientos por los cuales se rigieron los Juicios de Nuremberg. Fue publicada el 8 de agosto de 1945, el mismo Día de la Victoria aliada en la Segunda Guerra Mundial, como anexo al Acuerdo de Londres. En términos legales, los procedimientos establecidos en este texto son más cercanos al Derecho europeo que al Common Law en cuanto a la producción de la prueba, el juicio ante un tribunal compuesto por jueces y no por jurado y la generación de contraevidencia. Se podía apelar ante el Alto Consejo Aliado de Control de la Alemania ocupada. En cuanto a su contenido material, la Carta de Londres estableció que el Tribunal sería competente para conocer de los crímenes de guerra, contra la humanidad y contra la paz. Pese a que las reglas contenidas en su parte sustancial estaban previstas inicialmente sólo para los procesos contra los líderes de la Alemania nazi, fueron aplicadas en el enjuiciamiento de crímenes internacionales en Asia, en la ex Yugoslavia y en Ruanda. La Carta sirvió también como base para la creación del Estatuto de Roma, que creó la Corte Penal Internacional el año 1998. [Cf. SIMPSON, Gerry. Nuremberg and Tokyo trials. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Enciclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 4, p. 137-144]

²⁰ El territorio conocido genéricamente como Yugoslavia es el que agrupa a los actuales estados de Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Montenegro y Macedonia. Es el suelo de los herederos de los pueblos eslavos meridionales. La República de Ruanda, o simplemente Ruanda, es un país de África Central. Limita con Uganda, Burundi, la República Democrática del Congo y Tanzania. Es un pequeño país ubicado en la región de los Grandes Lagos de África; conocido como las “nieblas de África”, también por su fauna salvaje, principalmente por sus gorilas de montañas, por sus ciudades típicas y por los parques nacionales y parajes naturales que ofrece su paisaje montañoso. Su terreno fértil y montañoso que le da el título de “Tierra de mil colinas” (en francés: Pays des Mille Collines) debe soportar las poblaciones más densas del continente africano. La dependencia en la agricultura de subsistencia, la densidad demográfica alta y en aumento, disminuye la fertilidad de suelo y el clima incierto hace de Ruanda un país donde la desnutrición crónica es extendida y la pobreza endémica. Es recordado hoy día por las sangrientas guerras que lo azotaron recientemente y particularmente por el genocidio ocurrido en 1994 fecha en la cual las muertes superan el millón de personas. Los cambios que este bello país ha sufrido son traumáticos para su pueblo.

Los términos de negociación de la primera guerra mundial gestó la segunda conflagración mundial, donde la violencia se destaca por su magnificación y el surgimiento la solución final y la aplicación de armas atómicas. Terminada la Segunda Guerra Mundial las potencias aliadas acordaron, en virtud de la Carta de Londres, la constitución de un tribunal que juzgaría no sólo los crímenes de guerra, sino también los crímenes contra la humanidad cometidos bajo el régimen del Partido Nacional Socialista. Los conocidos juicios de Nuremberg comenzaron el 20 de noviembre de 1945, y se dictó sentencia el 30 de septiembre y el 1 de octubre de 1946. También se creó un tribunal similar para los crímenes de guerra japoneses, el Tribunal Penal Militar Internacional para el Lejano Oriente, que operó entre 1946 y 1948.

Los principios que inspiraron los juicios de Nuremberg tuvieron una relevancia fundamental teniendo en cuenta la conformación del derecho penal internacional. La resolución 95 (I) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, del 11 de diciembre de 1946, reconoció los principios formulados en la Carta de Londres y las sentencias del Tribunal de Nuremberg. Asimismo, solicitó al Comité de Codificación de Derecho Internacional que fijara como asunto prioritario la redacción de un “Código Criminal Internacional” que concretara los delitos contra la paz y seguridad de la humanidad de acuerdo con los principios aplicados en Nuremberg. Se planteó poco después la creación de un tribunal permanente, pero los trabajos quedaron finalmente paralizados.

La idea del derecho penal internacional se reactivó en la última década del siglo XX. En este sentido, cabe destacar, que en 1993, como consecuencia de las violaciones de derechos durante las Guerras Yugoslavas,²¹ el Consejo de Seguridad de las Naciones

²¹Las Guerras yugoslavas fueron una serie de conflictos en el territorio de la antigua Yugoslavia, que se sucedieron entre 1991 y 2001. Comprendieron dos

Unidas acordó la creación de un Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. En 1994, el genocidio de la república de Ruanda motivó que se aprobara también la constitución del Tribunal Penal Internacional para Ruanda.

La Comisión de Derecho Internacional había iniciado en 1993 los trabajos preparatorios para el establecimiento de un tribunal penal internacional con carácter permanente. En 1998 se firmó el Estatuto de Roma, que crea la Corte Penal Internacional (CPI).

2.2 Corte Penal Internacional

Durante la Conferencia A/CONF.183/2 del 14 de abril de 1998 de las Naciones Unidas en Roma, Italia, los gobiernos

grupos de guerras sucesivas que afectaron a las seis ex repúblicas yugoslavas. Términos alternativos en uso incluyen la Guerra de los Balcanes, la Guerra en la ex Yugoslavia, Guerras Yugoslavas de Secesión o raramente la Tercera Guerra Balcánica (un término acuñado por el periodista británico Misha Glenny, aludiendo a las Guerras de los Balcanes entre 1912 y 1913). Las guerras se caracterizaron por los conflictos étnicos entre los pueblos de la ex Yugoslavia, principalmente entre los serbios por un lado y los croatas, bosnios y albaneses por el otro; aunque también en un principio entre bosnios y croatas en Bosnia-Herzegovina. El conflicto obedeció a causas políticas, económicas y culturales, así como a la tensión religiosa y étnica. Las Guerras Yugoslavas terminaron con gran parte de la ex Yugoslavia reducida a la pobreza, con desorganización económica masiva e inestabilidad persistente en los territorios donde ocurrían las peores luchas. Las guerras fueron los conflictos más sangrientos en suelo europeo desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, resultando en unas 300.000 muertes y millones más sacados de sus hogares. Fueron también los primeros conflictos desde la Segunda Guerra en haber sido formalmente juzgados los genocidas y muchos de los individuos claves participantes fueron consecuentemente acusados por crímenes de guerra.

Las guerras yugoslavas pueden dividirse en dos grupos de conflictos diferentes: *Guerras durante el desmembramiento de la República Federal Socialista de Yugoslavia* 1. Guerra de los Diez Días (ó Guerra de Independencia eslovena) (1991) 2. Guerra Croata de Independencia (1991-1995) 3. Guerra de Bosnia (1992-1995) *Guerras en áreas pobladas por albaneses* 1. Guerra de Kosovo (1999) 2. Conflicto del Sur de Serbia (2001) 3. Guerra de Macedonia (2001). [Cf. REPE, Božo. Balcan wars. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Enciclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 1, p. 138-147]

aprobaron abrumadoramente el Estatuto de Roma que establece la Corte Penal Internacional. Cuatro años después, durante un evento especial de las Naciones Unidas realizado el 11 de abril de 2002, el Estatuto de Roma recibió las 60 ratificaciones necesarias para su entrada en vigor. El 1 de julio de 2002, la Corte Penal Internacional empezó a ejercer su competencia sobre el genocidio, los crímenes de lesa humanidad y los crímenes de guerra.

Actualmente la Corte Penal Internacional, es el tribunal más importante, pero existen además otros tribunales creados *ad hoc*. Entre ellos se destacan, el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia o el Tribunal Penal Internacional para Ruanda, que se configuran dentro de un marco de peculiaridad y de complejidad con características étnicas y propuestas de soluciones aún más complejas las cuales tienen un carácter eminentemente internacional. Asimismo otros tribunales son mixtos y están compuestos por jueces tanto nacionales como internacionales. Es el caso de la Cámara Extraordinaria en las Cortes de Camboya, que investiga los crímenes en Kampuchea Democrática,²² y el Tribunal Especial para Sierra Leona,²³ encargado de enjuiciar los crímenes cometidos durante la guerra civil.

²² Kampuchea Democrática fue el nombre oficial del Reino de Camboya bajo el régimen de pol Pot y su partido de los jemereros rojos que gobernaron el país entre 1975 y 1979. Este periodo vio la muerte de aproximadamente 1.5 millones de camboyanos a través de ejecuciones políticas, hambrunas y trabajo forzado, lo que representó la desaparición de entre el 25 y el 30% de la población nacional. Los jemereros rojos llegaron al poder después de la llamada Segunda Guerra de Indochina o Guerra de Vietnam y el juego de poderes entre URSS y China por tener influencia en la región alimentó las hostilidades entre Camboya y Vietnam lo que llevó a este último a invadir el país en 1979 y precipitar la caída del régimen. [Cf. BARRIA, Lilian A. Cambodia. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Encyclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 1, p. 232-241]

²³ La República de Sierra Leona (oficialmente República of Sierra Leone) es un país de África occidental. Limita al norte con Guinea, al sureste con Liberia y al suroeste con el Océano Atlántico. su nombre es una adaptación de la versión en

2.3 Crímenes internacionales, competencia de la Corte

La Corte Penal Internacional puede conocer de los siguientes crímenes internacionales:

- Genocidio.
- Crímenes contra la humanidad, lo que incluye conductas tipificadas como asesinato, exterminio, deportación o desplazamiento forzoso, encarcelación, tortura, violación, prostitución forzada, esterilización forzada, persecución por motivos políticos, religiosos, ideológicos, raciales, étnicos u otros definidos expresamente, desaparición forzada y otros.
- Crímenes de guerra, consistentes en la violación del derecho internacional humanitario, especialmente de las Convenciones de Ginebra u otros convenios internacionales, así como del derecho consuetudinario que exista al respecto.
- Delito de agresión.

Existen además una serie de delitos con características transnacionales y de impacto humanitario que no son objeto del Derecho internacional penal, como los que se relacionan a continuación:

- Contrabando.
- Tráfico de seres humanos.
- Tráfico de armas.
- Tráfico de drogas.
- Blanqueo de dinero.

portugués: *Sera Lyoa*, cuyo significado era “Montaña León”. Entre el año 1991 y el año 2000, Sierra Leona ha sufrido las consecuencias de una devastadora guerra civil, causó cientos de miles de muertos y dos millones de refugiados (un tercio de la población), muchos de los cuales aún no han podido regresar al país. [Cf. RUTEERE, Mutama. Sierra Leone. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Enciclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009, v. 4, p. 446-456]

Delitos que por sus dimensiones económicas e incidencias sobre la humanidad tienen generalmente una asimetría en el tratamiento legal `por cuanto se castiga al consumidor o usuario en forma desproporcional al gestor del delito.

2.4 Competencia, admisibilidad y derecho aplicable

En lo relativo a la competencia de crímenes de la Corte, ella señala en su artículo (5) que:

1. La competencia corresponde a la Corte Penal Internacional y se limitará a los crímenes más graves, los que tienen trascendencia para la comunidad internacional en su conjunto. La Corte tendrá competencia, de conformidad con el presente Estatuto, respecto de los siguientes crímenes:

- a) El crimen de genocidio;
- b) Los crímenes de lesa humanidad;
- c) Los crímenes de guerra;
- d) El crimen de agresión.

2.5 De los denominados crímenes de guerra

La Corte Penal Internacional conceptúa que: un crimen de guerra es una violación de las protecciones establecidas por las leyes y las costumbres de la guerra, integradas por las infracciones graves del Derecho Internacional Humanitario cometidas en un conflicto armado y por las violaciones al Derecho Internacional. El término se define en gran medida en el Derecho internacional, incluyendo la Convención de Ginebra. Los malos tratos a prisioneros de guerra, a los civiles y también los genocidios son considerados crímenes de guerra.

El 1 de julio de 2002, se crea la Corte Penal Internacional en La Haya, con el fin de perseguir los crímenes de guerra cometidos después de esta fecha. Esta Corte, establecida por el Estatuto de Roma, incluye dentro de los crímenes a perseguir en su artículo 5 los crímenes de guerra. La definición que el mismo Estatuto contempla, en su artículo 8, se señalan entre ellos:

- Violación a los Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949;
- Violación a las leyes de guerra vigentes, tanto nacionales como internacionales; y
- Violación a las costumbres de la guerra aplicables.

De lo dispuesto en el artículo 8 se del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional establece:

I. La Corte tendrá competencia respecto de los crímenes de guerra, en particular cuando se cometan como parte de un plan o política o como parte de la comisión en gran escala de tales crímenes.

II. Para efectos del Estatuto de Roma, se entiende por “crímenes de guerra”:

A) Infracciones graves de los Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949, a saber, cualquiera de los siguientes actos contra personas o bienes protegidos por las disposiciones del Convenio de Ginebra pertinente:

- a) Matar intencionalmente;
- b) Someter a tortura o a otros tratos inhumanos, incluidos los experimentos biológicos;
- c) Infligir deliberadamente grandes sufrimientos o atentar gravemente contra la integridad física o la salud;
- d) Destruir bienes y apropiarse de ellos de manera no justificada por necesidades militares, a gran escala, ilícita y arbitrariamente;

- e) Obligar a un prisionero de guerra o a otra persona protegida a prestar servicio en las fuerzas de una potencia enemiga;
- f) Privar deliberadamente a un prisionero de guerra o a otra persona de sus derechos a un juicio justo e imparcial;
- g) Someter a deportación, traslado o confinamiento ilegales;
- h) Tomar rehenes.

En términos generales, observamos que en el escenario, agentes y actores de los crímenes de guerra se singulariza por la existencia y prevalencia de una culpa social producto del conflicto, cuya forma de resarcir el delito ha asumido distintas concepciones desde ópticas y tiempos diferentes, hasta concluir en instrumentos jurídicos aplicados en la primera guerra mundial y contemporalizados operativamente luego de la segunda guerra mundial. Sin embargo el problema y problemática subsisten existiendo imbricaciones jurídicas nacionales e internacionales. En este sentido los conflictos que se presentan en los diferentes escenarios a través de la historia han tenido su regulación, el reto es para los tribunales hacerlos cumplir con el fin de apaciguar las guerras entre todos.

3 CONCLUSIÓN

La complejidad de la política como expresión de verdad, tiene su escenario en los conflictos armados, cuyas aristas transitan desde la crisis económica, social, hasta la legitimidad de los sistemas. En este sentido los grupos en conflicto, segmentaron el mapa territorial y electoral que les permitió un acceso al poder legal; sin embargo, sus praxis de apropiación y de violencia que originaron la desterritorialización de algunas zonas de su interés, condujeron obligatoriamente a penalizar su acción e ilegitimar su participación como defensores de determinados sectores de la sociedad, hechos

que condujeron a la toma de rehenes y demás crímenes de guerra, como asesinatos, violaciones a los derechos humanos, y por ende, a la intervención de los organismos internacionales cuyo rol decisorio se aprecia en los diferentes tratados que pusieron fin a los conflictos y guerras.

REFERENCIAS

AGAMBEN, Giorgio. *Lo que queda de Auschwitz: Homo sacer III*. Bogotá: Pre-Textos, 1999.

AMBOS, Kai (Ed.). *La parte general del derecho penal internacional*. Alemania: Duncker y Humblot, 2004.

AMNESTY. In: GARNER, Bryan A. *Black's law dictionary*. 8. ed. St. Paul: Thompson West, 2006.

AMBOS, Kai; MALARINO, Ezequiel (Ed.). *Persecución penal nacional de crímenes internacionales en América Latina y España*. Alemania: Duncker y Humblot, 2003.

BARRIA, Lilian A. Cambodia. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Encyclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 1, p. 232-241.

BAUDRILLARD, Jean, *Cultura y simulacro*. Tradução de Pedro Rovira. Barcelona: Cairós, 1978.

BAUDRILLARD, Jean. *Olvidar a Foucault*. Valencia: Pre-Textos, 1994.

CAMARGO, Pedro Pablo. *Manual de derecho penal internacional*. Bogotá: Leyer, 2004.

CASSESE, Antonio. The Martens clause: half a loaf or simply pie in the sky? *EJIL*, v. 11, n. 1, p. 187-216, 2000.

CONVENIO DE GINEBRA III, 12 de agosto de 1949, relativo al trato debido a los prisioneros de guerra. Disponible en: <<http://www.cicr.org/Web/spa/sitespa0.nsf/iwpList103/1FB1554798C43090C1256DE1005394D2>>. Acceso en: 3 nov. 2010.

CONVENIO de Ginebra IV, 12 de agosto de 1949, relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra. Disponible en: <<http://www.cicr.org/Web/spa/sitespa0.nsf/iwpList103/AB1C1C7C1F0BA414C1256DE10053D111>>. Acceso en: 3 nov. 2010.

CONVENIO DE GINEBRA, I, 2 de agosto de 1949, para aliviar la suerte que corren los heridos y los enfermos de las Fuerzas Armadas en campaña. <<http://www.cicr.org/Web/spa/sitespa0.nsf/iwpList103/1FB1554798C43090C1256DE1005394D2>>. Acceso en: 3 nov. 2010.

DECLARACIÓN de San Petersburgo, 1868. Disponible en: <<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5tdm2v>>. Acceso en: 3 nov. 2010.

DUGARD, John. Salvando la distancia entre los derechos humanos y el derecho humanitario: la sanción de los infractores. *Revista Internacional de la Cruz Roja*, Ginebra, n. 147, p. 483-492, 30 sep. 1998.

FOUCAULT, Michel, *Seguridad, territorio, población*: Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006.

FOUCAULT, Michel. Estética, ética y hermenéutica. In: _____. *Obras esenciales*. Barcelona: Paidós, [s.d.]. v. III.

FOUCAULT, Michel. Tácticas generales de la gubernamentalidad: estética, ética y hermenéutica. In: _____. *Obras esenciales*. Barcelona: Paidós, [s.d.]. v. III.

FRÜHLING, Michael. *Los derechos humanos, derecho internacional humanitario, el secuestro y los acuerdos especiales: Naciones Unidas*. Ponencia ante el foro Panel Internacional sobre Acuerdo Humanitario y los Niños en la guerra, mayo 15, 2003. Disponible en: <<http://www.hchr.org.co/publico/pronunciamientos/ponencias/po0319.pdf>>. Acceso en: 3 nov. 2010.

GÓMEZ PAVAJEAU, Carlos Arturo. *Estudios de dogmática del nuevo código penal*. Bogotá: Giro, 2005.

GREPPI, Eduardo. La evolución de la responsabilidad penal individual bajo el derecho internacional. *Revista Internacional de la Cruz Roja*, n. 835, p. 531-554, 30 sep. 1999.

HABERMAS, Jürgen. Goldhagen y el uso público de la historia: ¿Por qué el Premio Democracia para Daniel Goldhagen? In: FINCHELSTEIN, Federico (Ed.). *Los alemanes, el holocausto y la culpa colectiva*: el debate Godhagen. Buenos Aires: Eudeba, 1999. p. 205-216.

HART, Michael; NEGRI, Toni. *Multitud, guerra y democracia en la era del imperio*. Buenos Ayres: Debate, 2004.

HOFFMAN, Michael Harris. El derecho consuetudinario del conflicto armado no internacional: pruebas de la guerra civil de los Estados Unidos. *Revista Internacional de la Cruz Roja*, n. 15, p 348-371, 1990.

JOHANSEN, Robert. International Criminal Court. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Enciclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 3, p. 113-120.

MACMILLAN, Margaret. *Peacemakers: the Paris conference of 1919 and its attempt to end war*. London: Hardbound, 2001.

MALDONADO, Carlos Eduardo. *Biopolítica de la guerra*. Bogotá: Siglo del Hombre; Ed. Universidad Libre, 2003.

MOTTA CASTAÑO, Deissy. *La toma de rehenes en Colombia: un rescate político de la justicia*. 2007. Tesis (Maestría en Estudios Políticos) – Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2007.

NACIONES UNIDAS. *Convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad en su resolución 2.391 (XXIII), de 26 de noviembre de 1968*. Disponible en: <<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5TDM6M>>. Acceso en: 3 nov. 2010.

NOZICK, Robert. *Anarquía Estado y utopía*. México: Fondo de Cultura Económica 1993.

PATIÑO DÍAZ, Gustavo Adolfo. *Citas y referencias bibliográficas*. Bogotá: Ed. Pontificia Universidad Javeriana, 2005.

PEACE Treaty of Versailles. Disponible en: <<http://net.lib.byu.edu/~rdh7/wwi/versa/versa7.html>>. Acceso en: 3. nov. 2010.

PEREIRA, Juan Carlos. Império Otomano. In: _____ (Ed.). *Diccionario de relaciones internacionales y política exterior*. Barcelona: Ariel, 2008. p. 499-503.

PROGRAMA de las Naciones Unidas para el desarrollo. *El conflicto, callejón con salida: informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia, 2003*. Disponible en: <<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/5626.pdf>>. Acceso en: 10 nov. 2010.

PROTOCOLO adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I), 8 de junio de 1977. Disponible en: <<http://www.cicr.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/protocolo-I>>. Acceso en: 3 nov. 2010.

PROTOCOLO adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II). Disponible en: <<http://www.cicr.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/protocolo-II>>. Acceso en: 3 nov. 2010.

RAMELLI, Alejandro. *Derecho internacional humanitario y estado de beligerancia*. Bogotá: Ed. Universidad Externado de Colombia, 2000.

REPE, Božo. Balcan wars. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Encyclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009, v. 1, p. 138-147.

RIEFF, David; GUTMAN, Roy. *Crímenes de guerra lo que debemos saber*. Barcelona: Random House Mondadori, 2003.

ROUSSEAU, Jean-Jacques. *El contrato social o principios de derecho político*. Valladolid, España: Maxtor, 2008.

ROXIN, Claus. *Derecho penal: parte general*. Madrid: Civitas, 1997.

RUTEERE, Mutama. Sierra Leone. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Encyclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 4, p. 446-456.

SIMPSON, Gerry. Nuremberg and Tokyo trials. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Encyclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 4, p. 137-144.

THE LIEBER Code of 1863. Disponible en: <<http://www.civilwarhome.com/liebercode.htm>>. Acceso en: 3. nov. 2010.

VALENCIA VILLA, Alejandro. *Compilación de derecho penal internacional*. Bogotá: Oficina en Colombia del Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2003.

VILLA-VICENCIO, Charles; DOXTADER, Erik. *The provocations of amnesty: memory, justice and impunity*. Cape Town: David Philip, 2003.

WELZEL, Hans. *Derecho penal alemán: parte general*. Santiago de Chile: Jurídica de Chile, 1976.

A trajetória do Direito Penal Internacional desde o Tratado de Versalhes e Nuremberg até Roma¹

Deissy Motta Castaño*

Resumo: Neste artigo, parte-se do pressuposto de que é necessário analisar as instituições internacionais em relação às condutas delitivas previstas como crimes de guerra em

¹ Este artigo é resultado de um estudo sobre o tema tomada de reféns e o Direito Penal Internacional, realizado pela autora, que é diretora do grupo de pesquisa “Direito Público Horizonte Autônomo”, registrado no COLCIENCIAS, Departamento Administrativo de Ciência, Tecnologia e Inovação da Colômbia. Em relação à tradução, optou-se, por vezes, não utilizar o sentido literal das palavras para que não se prejudicasse o entendimento do contexto do texto original. A revisão da tradução deste artigo foi feita pela Profa. Flávia de Ávila, integrante da Coordenação Editorial da revista *Meritum*.

* Mestre em Estudos Políticos pela Pontifícia Universidade Javeriana (Bogotá DC, Colômbia). Mestre em Direitos Humanos, Estado de Direito e Democracia na Ibero-América pela Universidade de Alcalá (Madri, Espanha). Especialista em Direito Público e advogada formada pela Universidade Autônoma da Colômbia. Diretora do Grupo de Pesquisa “Direito Público Horizonte Autônomo” (COLCIENCIAS: Categoria D CvLAC e GrupLAC Código COL0045363). Docente da Universidade Autônoma da Colômbia, Universidade Livre (professora temporária). Cursos de Aperfeiçoamento em Direito Internacional dos Direitos Humanos, com Ênfase no Sistema Interamericano de Direitos Humanos (Formador de Formadores), Docência Universitária, Pesquisas Acadêmicas. Juíza no XII e XV Concursos Interamericanos de Direitos Humanos realizados no Centro de Direitos Humanos e Direito Humanitário da Faculdade de Direito da American University Washington, nos EUA (2007 e 2010). Participante do III Encontro Internacional de Pesquisadores, *Conhecimento, Inovação e Desenvolvimento Humano*, organizado pelo COLCIENCIAS em Bogotá (2006). Participante do *I Congresso Interamericano de Direitos Humanos*, 2007, no âmbito do XXXI Período Extraordinário de Sessões da Corte Interamericana de Direitos Humanos. Assessora do Ministério da Defesa da Colômbia. E-mail: dmottac@hotmail.com.

conflagrações entre Estados e em relação ao envolvimento dessas instituições na questão da violência interna. A trajetória do Direito Penal Internacional, desde o Tratado de Versalhes e o Tribunal de Nuremberg até o Estatuto de Roma, instituidor do Tribunal Penal Internacional, constitui uma abordagem da genealogia histórica do direito internacional relacionada aos crimes de guerra durante esse período e contribui para a compreensão de aspectos conceituais, metodológicos e institucionais.

Palavras-chave: Estados. Direito Penal Internacional. Tratados internacionais. Convenções de Genebra. Tomada de Reféns. Direitos humanos.

1 INTRODUÇÃO

Os problemas gerados durante a Segunda Guerra Mundial pelo confronto de atores representando idealismos totalmente divergentes entre si levaram ao exercício desastroso do poder, cujas consequências foram enfrentadas pela sociedade civil no contexto de uma configuração essencialmente étnica. Os níveis dessa guerra e dos seus instrumentos de destruição tiveram como característica a não individualização da população combatente em relação à população civil, o que, inevitavelmente, levou à violação dos direitos humanos.

Essa situação resultou em um questionamento implícito sobre a relação entre o quadro teórico jurídico e a prática legal do marco jurídico positivo – questionamento que exigiu, para a punição exemplar dos violadores de direitos humanos, a constituição de instrumentos como a Convenção Internacional contra a Tomada de Reféns. Em outras palavras, admite-se o reconhecimento de que o arcabouço jurídico não é um conjunto de verdades herdadas

e que os níveis de violência encontrados na realidade social têm distintas nuances, o que implica que o fundamentalismo jurídico tende a perder o contexto e a operatividade como uma prática radical do direito.

Desde o final da Segunda Guerra Mundial, vêm ocorrendo violações aos direitos humanos em vários países bem como investigações de criminosos de guerra em países como a ex-Iugoslávia e o Chile. Esses acontecimentos têm permitido a avaliação da eficiência e da eficácia dos instrumentos legais instituídos, independentemente de sua complexidade e morosidade quanto ao processo decisório. Também cabe destacar que as assimetrias econômicas apresentadas e suas diversas manifestações em termos de políticas pendulares que tendem a perpetuar ou ignorar a expressão do constituinte ajudaram a configurar expressões de violência por parte de grupos insurgentes contra o regime democrático e sua legitimidade e também contra a legitimidade e o papel do Estado Democrático.

Dado esse contexto, faz-se necessário desenvolver uma análise consensual e crítica do atual quadro jurídico internacional no que diz respeito a crimes de guerra. Parte-se, aqui, do pressuposto de que é necessário analisar as instituições internacionais em relação aos atos classificados como crimes de guerra em conflagrações entre os Estados e em relação ao envolvimento dessas instituições no problema da violência interna de vários Estados.

A trajetória do Direito Penal Internacional desde o Tratado de Versalhes e o advento do Tribunal de Nuremberg até o Estatuto de Roma, instituidor do Tribunal Penal Internacional, constitui uma abordagem da genealogia histórica do Direito Internacional relativo aos crimes de guerra durante esse período e contribui para a compreensão de aspectos conceituais, metodológicos e institucionais.

2 TRAJETÓRIA DO DIREITO PENAL INTERNACIONAL DESDE O TRATADO DE VERSALHES E NUREMBERG ATÉ ROMA

O objetivo com este trabalho é desenvolver uma abordagem jurídica sobre o Direito Penal Internacional a partir de sua contextualização histórica positiva em relação aos acontecimentos manifestados na forma de alguns documentos relevantes, tais como as Convenções de Genebra, os Protocolos Adicionais às Convenções de Genebra, o Código Lieber, o Tratado de Versalhes, o Estatuto de Roma e o Estatuto de Londres.

2.1 Justificativas

Sob a perspectiva do direito natural, a construção de um sistema jurídico é essencial para preservar a existência da humanidade e a evolução do Direito e dos sistemas jurídicos, isto é, revela que as sociedades compartilham valores comuns articulados na forma de normas, as quais depois são convertidas em códigos, que também contribuem para a criação e a consolidação de instituições jurídicas. Do exposto infere-se que o direito integra os valores sociais e, ao observá-los e qualificá-los, é possível constatar que esses valores tendem a ter caráter universal.

As atuais normas do Direito Internacional Humanitário estão enraizadas nos valores humanos fundamentais da maioria das sociedades do mundo. No entanto, percebe-se a existência de um conflito em valores como ideais, exercício de poder e realidade política – conflito fruto da ruptura das relações de dominação e subordinação, que tendem a reconstruir o sujeito e cujo primeiro impacto reflete a perda de liberdade. Tal percepção exige a sua localização contextual no sistema penal internacional vigente.

O processo de conscientização quanto aos problemas decorrentes dos conflitos armados tem como antecedente o Direito Penal Internacional anterior à Primeira Guerra Mundial. Nesse âmbito, destaca-se a contribuição de Jean-Jacques Rousseau, no século XVIII, com o seguinte princípio:

Luego la guerra no es una relación de hombre á hombre, sino de estado á estado, en la cual los particulares son enemigos solo accidentalmente, no como á hombres ni como á ciudadanos, sino como á soldados: no como á miembros de la patria, sino como a sus defensores. Por último un estado solo puede tener por enemigo a otro estado, y no a los hombres, en atención á que entre cosas de diversa naturaleza no puede establecerse ninguna verdadera relación.

No es menos conforme este principio con las máximas establecidas en todos los tiempos y con la práctica constante de todos los pueblos cultos. Una declaración de guerra no es tanto una advertencia á las potencias, como á sus súbditos. El extranjero, bien sea rey, bien sea particular; bien sea pueblo, que roba, mata ó prende á un súbdito sin declarar la guerra al príncipe, no es un enemigo; es un salteador. Hasta en medio de la guerra, el príncipe que es justo se apodera en país enemigo de todo lo perteneciente al público; pero respeta la persona y los bienes de los particulares; respeta unos derechos, sobre los cuales se fundan los suyos. Siendo el fin de la guerra la destrucción del estado enemigo, existe el derecho de matar á sus defensores mientras que tienen las armas en la mano; pero luego que las dejan y se rinden, dejando de ser enemigos o instrumentos del enemigo, vuelven de nuevo a ser solamente hombres; cesa pues entonces el derecho de quitarles la vida. A veces se puede acabar con un estado sin matar a uno solo de sus miembros, y la guerra no da ningun derecho que no sea indispensable para su fin. Estos principios no son los de Grocio, no se apoyan en autoridades de poetas sino que derivan de la naturaleza de las cosas y se fundan en la razón.²

² ROUSSEAU, Jean-Jacques. *El contrato social o principios de derecho político*, p. 18-20.

Pelo princípio supracitado, definem-se os atributos do soldado – como cidadão em armas – e apresenta-se a sua diferença em relação ao cidadão – parte integrante de um Estado –, o que denota a diferença de atitude em relação ao exercício de uma função e os seus direitos de propriedade.

Em 1899, Frederic de Martens afirmou, para os casos não previstos pelo Direito Humanitário, o seguinte princípio: “Os civis e os combatentes permanecem sob a proteção e o império dos princípios do Direito das Gentes,³ derivados dos costumes estabelecidos, dos princípios de humanidade e dos ditames da consciência pública”.⁴

³ Direito das Gentes ou Direito dos Povos é a ciência do Direito que trata dos Estados ou nações e das obrigações que lhes competem. O Direito dos Povos não é nada menos do que o direito natural aplicado às nações. Francisco de Vitoria (1492-1546) destacou que a comunidade internacional se baseia no direito natural, assim como o faz o Estado. A Igreja, porém, aplica o direito positivo divino. Seu vínculo é com o Direito das Gentes, que Vitoria concebe de duas maneiras: de um lado, como um direito universal da humanidade segundo a tradição romana; de outro, como um Direito dos Povos como tais nas suas diversas relações mútuas. Vitoria forneceu uma primeira definição do Direito das Gentes como o “direito entre os povos”, ou seja, como o Direito Internacional. O autor deduz da natureza da comunidade internacional a sua primazia sobre as comunidades políticas particulares. Para Vitoria, o Direito das Gentes faz parte do direito natural, mas a vontade humana cede lugar a um direito das gentes positivo, tendo o *orbis* o poder de ditar “leis justas e que convenham a todos”. No que diz respeito ao direito da guerra, o referido autor retoma e desenvolve a doutrina cristã tradicional da guerra justa. Sua contribuição para a doutrina do Direito dos Povos se dirige principalmente à noção de comunidade internacional. Existe, segundo o autor, um duplo direito dos povos: em primeiro lugar, o “direito que todos os povos e todas as nações devem manter entre si”; e, em segundo lugar, “o direito que cada cidade ou reino observa no seu interior” (no entanto, é o primeiro o que, estritamente falando, constitui o Direito das Gentes). (Cf. BELLAMY, Alex J. *Guerras justas: de Cícéron a Iraq*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico, 2009, p. 92-98)

⁴ Apesar de sua origem costumeira, a primeira inserção do princípio acima enunciado em um tratado internacional ocorreu por sugestão de Fyodor Fyodorovich Martens, publicista russo mais conhecido como Frederic de Martens (1845-1909), no preâmbulo da Convenção de Haia (II) de 1899 sobre as leis e

A validade da “Cláusula de Martens” adquire grande importância como uma regra consuetudinária, retomada no art. 1, § 2º, do Protocolo Adicional I das Convenções de Genebra de 1977.

A configuração e a mutação dos vários cenários políticos contribuem para o trânsito por meio de amplas dimensões conceituais e de domínios distintos. Nesse sentido, destacam-se as expressões de Rousseau e Martens, que enunciaram os denominados princípios de humanidade, e a dos autores da Declaração de São Petersburgo,⁵ que formularam, de forma explícita e implícita, os princípios de distinção, de necessidade militar e de proibição de sofrimentos desnecessários como se segue:

Que la única finalidad legítima que los Estados deben proponerse durante la guerra es el debilitamiento de las fuerzas militares del enemigo;

Que, a este fin, basta con poner fuera de combate al mayor número posible de hombres;

Que esta finalidad quedaría sobrepasada por el empleo de armas que agravarian inútilmente los sufrimientos de los hombres puestos fuera de combate, o bien harían que su muerte fuese inevitable;

os costumes na guerra terrestre. Anos mais tarde, em outro documento acerca da mesma matéria, foi novamente positivado no preâmbulo da Convenção de Haia (IV) de 1907. (Cf. CASSESE, Antonio. The Martens clause: half a loaf or simply pie in the sky? *European Journal of International Law*, p. 187)

⁵ A Declaração de São Petersburgo, de 1868, proibiu o uso de determinados projéteis em tempos de guerra (São Petersburgo). Seguindo a proposta do Gabinete Imperial da Rússia, uma comissão militar internacional reuniu-se em São Petersburgo, a fim de analisar a possibilidade de se proibir o uso de certos projéteis em tempos de guerra entre nações civilizadas. Essa comissão, de comum acordo, fixou os limites técnicos aos quais se devem deter as necessidades da guerra perante as exigências da humanidade. (Cf. DECLARACIÓN de San Peterburgo, 1868. Disponível em: <<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5tdm2v>>. Acesso em: 3 nov. 2010)

Que el empleo de tales armas sería, a partir de este momento, contrario a las leyes de la humanidad;

[...].⁶

Nos Protocolos I⁷ e II⁸ de 1977, reafirmam-se e pontuam-se tais princípios, sobretudo o da distinção: “As partes em conflito devem sempre fazer a distinção entre a população civil e os combatentes e entre bens de caráter civil e objetivos militares. Essas partes, portanto, devem dirigir as suas operações unicamente contra objetivos militares” (art. 48 do Protocolo I; ver também art. 13 do Protocolo II). Em outras palavras, tem-se um esclarecimento sobre o princípio da proporcionalidade de interesses. Além disso, cumpre ressaltar que esses princípios são influenciados pelo pensamento de Rousseau e Martens.

Finalmente, mediante o propósito do princípio basilar da proporcionalidade, propugna-se estabelecer um equilíbrio entre dois interesses divergentes, um deles ditado por considerações de necessidade militar e outro, pelas necessidades de humanidade, quando os direitos ou as proibições não são absolutos.

No contexto analisado, observa-se que os princípios formulados estão concebidos para serem observados no âmbito das colisões entre Estados e como mecanismos para impedir as colisões internas. É importante observar, contudo, que houve um

⁶ Cf. DECLARACIÓN de San Peterburgo, 1868. Disponível em: <<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5tdm2v>>. Acesso em: 3 nov. 2010.

⁷ PROTOCOLO adicional a los convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I), 8 de junio de 1977. Disponível em: <<http://www.cicr.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/protocolo-I>>. Acesso em: 3 nov. 2010.

⁸ PROTOCOLO adicional a los convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II). Disponível em: <<http://www.cicr.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/protocolo-II>>. Acesso em: 3 nov. 2010.

redimensionamento conceitual do marco legal relativo às colisões internas por ocasião da Guerra da Secessão, ocorrida nos Estados Unidos, quando o Presidente Abraham Lincoln adotou o Código Lieber, redigido em 1863, durante a guerra civil norte-americana, pelo jurista alemão Francis Lieber. O Código Lieber reuniu, pela primeira vez, as leis e costumes de guerra para uso por um exército nacional em um conflito armado interno.⁹ O art. 15 desse código resume o dever-ser da ética da guerra: “Os homens que se enfrentam com armas em combate aberto não deixam de ser, por isso, seres morais, responsáveis uns perante os outros e diante de Deus”.¹⁰ Esse código se mostra como a primeira tentativa de codificar as leis da guerra, a partir da qual foram escritas as instruções para o comando dos exércitos dos Estados Unidos em campo de batalha.

Vale ressaltar, no entanto, que o Tribunal Penal Internacional (TPI) tem suas raízes no início do século XIX, sendo que a história tem início contundente em 1872, quando Gustav Moynier – cofundador do Comitê Internacional da Cruz Vermelha – propôs a criação de um tribunal permanente em resposta aos crimes da guerra franco-prussiana.¹¹

Após a conclusão da Primeira Guerra Mundial, na qual, pela primeira vez na história, foram utilizados gases venenosos para

⁹ Cf. HOFFMAN, Michael Harris. El derecho consuetudinario del conflicto armado no internacional: pruebas de la guerra civil de los Estados Unidos. *Revista Internacional de la Cruz Roja*, n. 15, p. 348-371, 1990.

¹⁰ Cf. THE LIEBER Code of 1863. Disponível em: <<http://www.civilwarhome.com/liebercode.htm>>. Acesso em: 3. nov. 2010. Tradução da autora.

¹¹ A Guerra Franco-Prussiana foi um conflito bélico que ocorreu de julho de 1870 a maio de 1871 e que teve como principal motivo o famoso telegrama de Ems. Esse conflito bélico resultou, na verdade, em uma guerra franco-alemã, haja vista que todos os estados alemães se aliaram à Prússia (de acordo com os planos de Bismarck). Foi exatamente após essa aliança militar circunstancial que houve a união política da Alemanha.

matar o inimigo, também foi necessário encontrar uma maneira de satisfazer as exigências de justiça como uma resposta à população europeia que havia sido vítima de uma guerra na qual mais de 20 milhões de pessoas foram mortas ao longo de cinco anos. A dimensão desse conflito gerou a concepção da expressão “culpa coletiva”¹² e a criação de um verdadeiro tribunal internacional para julgar os responsáveis por crimes cometidos durante o conflito. Assim estava previsto na Parte VII do Tratado de Versalhes,¹³ aprovado em 1919, dispositivo que seria utilizado para julgar o *Kaiser* Guilherme II por ter iniciado o que hoje é chamado “guerra de agressão” e também para julgar os alemães que tinham cometido crimes de guerra.

As leis da humanidade foram concebidas analisando-se os costumes e as tradições das mais diferentes nações para constituir o que se denomina de princípios do Direito Humanitário Internacional e que se reflete nos sistemas nacionais. Esse foi o conceito assumido pela comissão que redigiu o Tratado de Versalhes e expresso nos seguintes termos, no que diz respeito às violações causadas por turcos a armênios durante a Primeira Guerra Mundial:

[...] sobre esta base consideramos que as ações empreendidas pelos turcos com relação aos armênios constituem um crime

¹² A expressão “culpa coletiva” refere-se às posturas da nação alemã perante o Estado ou as ações do Estado. Jurgen Habermas (1999) considera que falar de culpa coletiva é puro e total absurdo, pois esse conceito dilui a responsabilidade individual pelas próprias ações, independentemente das circunstâncias em que se tenha de viver.

¹³ Tratado de Versalhes; Parte VII: Sanções; Art. 227. “As potências aliadas e associadas acusam publicamente Guilherme II de Hohenzollern, ex-imperador da Alemanha, pela ofensa suprema contra a moral internacional da santidade dos tratados. Artigo 228. O governo alemão reconhece às potências aliadas e associadas o direito de levar aos tribunais militares os acusados de terem cometido atos contrários às leis e aos costumes da guerra [...]” (PEACE Treaty of Versailles. Disponível em: <<http://net.lib.byu.edu/~rdh7/wwi/versa/versa7.html>>. Acesso em: 3. nov. 2010. Tradução da autora)

contra as leis da humanidade. Partimos aqui do raciocínio jurídico segundo o qual, se esses crimes tivessem sido cometidos pelas autoridades turcas contra uma minoria russa na Rússia, eles não deixariam de ser, por isso, também crimes de guerra.¹⁴

A essência da proteção dos povos é um conceito do direito humanitário e dos direitos humanos segundo a qual a norma internacional não deve apenas limitar o poder daqueles que têm a capacidade de causar danos, mas também o dever de observar e garantir a proteção inerente ao indivíduo, independentemente da sua nacionalidade e das diferenças entre a nacionalidade da vítima e a do ofensor. Os Estados Unidos e o Japão não concordaram e defenderam um posicionamento contrário, o que fez com que o plano de julgar os turcos se dissipasse.

O teor dessa acusação contida no Tratado de Versalhes foi baseado nos dispositivos definidos pela IV Convenção de Haia, de 1907, e nas normas de conflitos armados, cujas tentativas de codificação internacional remontam a 1899 (quando foram empreendidos esforços por parte do Czar Alexandre II e de alguns idealistas europeus), tornando-se o primeiro código que podia ser aplicado a combatentes reais. A complexidade desse conflito, suas diferentes estruturas jurídicas estatais e sua diversidade étnica e cultural exigiram que os países aliados na Primeira Guerra Mundial criassem uma comissão para investigar os crimes e deram embasamento para a criação de um marco jurídico internacional que posteriormente resultou na elaboração do Tratado de Versalhes.

A comissão identificou os crimes e considerou que cerca de 20 mil alemães deveriam ser investigados por crimes de guerra

¹⁴ PEACE Treaty of Versailles. Disponível em: <<http://net.lib.byu.edu/~rdh7/wwi/versa/versa7.html>>. Acesso em 3 nov. 2010. Tradução da autora.

de diferentes naturezas. Essa mesma comissão teve de lidar com várias outras circunstâncias, como o assassinato de 250 mil a um milhão de armênios pelos turcos entre 1915 e 1916, enquanto perdurava a Primeira Guerra Mundial, entre 1915 e 1916. Ela deparou com o problema jurídico que consistia no fato de que, pela Convenção de 1907, a matança dos armênios pelos turcos no território do Império Otomano¹⁵ não constituía um crime de guerra, já que se tratava de um crime cometido por um governo e suas forças contra o próprio povo. Os membros da comissão revisaram o preâmbulo da Convenção de 1907, conhecida como *Cláusula Martens* que apela para o conceito conhecido como “leis da humanidade”, posicionado acima dos desenvolvimentos normativos.

Em 1923, preparou-se um novo tratado pelo qual seria concedida anistia aos turcos. Em outros termos, propôs-se materializar uma tentativa de usar a anistia¹⁶ como um tratado

¹⁵ O Estado Otomano (Turco-Otomano: *دولت عثمانیه*, *Devlet-i Aliye-i Osmaniye*; Turco Moderno: *Osmanlı Devleti*), comumente chamado de Império Otomano (turco: *Osmanlı İmparatorluğu*) foi uma potência imperial, localizada, na sua maior parte, nas proximidades da orla do Mar Mediterrâneo e cuja existência abrangeu o período de 1299 a 1922. No auge de seu poder, no século XVII, o Império incluía toda a Península da Anatólia, o Médio Oriente, extensões do Norte da África, a maioria dos territórios localizados na faixa que vai do sudeste da Europa (Balcãs, Grécia, Bulgária e Romênia) até o norte do Cáucaso. Trata-se de uma área de aproximadamente 5,5 milhões de km², embora a maioria estivesse sob controle indireto do governo central. As possessões do império estavam localizadas no Oriente e no Ocidente, o que influenciou suas relações internacionais ao longo de sua história de mais de seis séculos. [Cf. PEREIRA, Juan Carlos. Império Otomano. In: _____ (Ed.). *Diccionario de relaciones internacionales y política exterior*. Barcelona: Ariel, 2008. p. 499-503]

¹⁶ A anistia (do grego *amnestia*, esquecimento) é uma causa de extinção da responsabilidade penal. É um ato jurídico, geralmente emanado do Poder Legislativo, por meio do qual indivíduos que tinham sido condenados por um crime é, pelo desaparecimento do delito, são tratados como inocentes. Ao contrário de um indulto, que extingue a responsabilidade criminal, atuando sobre

de paz. No entanto, observa-se que os interesses da política internacional prevalecem sobre o conceito de justiça neutro, o que pode ser constatado mediante a análise do objetivo da política – *Realpolitik* – expressa no interesse dos países ocidentais de que a Turquia se constituísse no primeiro país do Oriente coligado à agenda capitalista contra o Estado comunista. Em pleno desenvolvimento da revolução bolchevique, em 1917, foi considerado que a única forma de conseguir o apoio incondicional dos turcos era concedendo-lhes anistia pelos crimes cometidos.

A partir desse período, tornou-se uma prática política a negociação política prevalecer à noção de justiça (negociação com a justiça); porém, não se deve confundir negociações políticas com paz, pois esta última consiste em uma reconciliação com os combatentes, sendo difícil que essa reconciliação ocorra sem justiça. Por isso, é importante salientar que existem diferentes formas de justiça de acordo com o contexto em que o conflito se desenvolve, mas não há nenhuma maneira de se alcançar a paz sem justiça. A eventual administração da justiça e sua interferência por meio de instrumentos de negociação política levaram, por um lado, à solução de um problema e, por outro, à geração de uma

a pena derivada de um crime (*i.e.*, a pessoa ainda é culpada, mas foi perdoada do cumprimento da sentença), a anistia atua sobre o crime em si. Por isso, costuma ter efeitos retroativos e, dentre outros, extingue a responsabilidade penal e civil e também anula os antecedentes penais. Pela mesma razão, a anistia é geral, uma vez que tem efeito para todos aqueles que cometeram o mesmo crime, e não apenas para indivíduos específicos. A anistia costuma pressupor um novo juízo de valor em relação à possibilidade de se proibir ou punir um comportamento. Por esse motivo, as leis ou atos de anistia são mais comuns em momentos de mudanças sociais ou de regimes políticos e, às vezes, está associada com o perdão de presos políticos. No entanto, a aplicação da anistia pode ser considerada polêmica, pois pode levar à impunidade dos autores de atos graves realizados durante o regime anterior. [Cf. GARNER, Bryan A. (Ed.). *Amnesty*. In: _____. *Black's law dictionary*, p. 71; cf., também, VILLA-VICENCIO, Charles; DOXTADER, Erik. *The provocations of amnesty: memory, justice and impunity*. Cape Town: David Philip, 2003]

problemática complexa, a qual tem raízes étnicas e faz com que ainda hoje o povo armênio se sinta injustiçado, uma vez que nunca logrou o reconhecimento dos crimes dos quais foi vítima. Essa insatisfação tem sua expressão mais severa nos ataques terroristas empreendidos contra os turcos.

A institucionalização do Estatuto de Roma, que criou o Tribunal Penal Internacional,¹⁷ reflete o princípio do Direito Penal Internacional moderno, o qual se baseia, primeiramente, nas primeiras referências instituídas pelo Tratado de Versalhes (1919),¹⁸ que estabeleceu o princípio da punibilidade dos crimes de

¹⁷ O Estatuto de Roma é o instrumento constitutivo do Tribunal Penal Internacional. Foi aprovado em Roma, Itália, em 17 julho de 1998, durante a Conferência Diplomática dos Plenipotenciários das Nações Unidas sobre a Criação de um Tribunal Penal Internacional. Durante a conferência, os Estados Unidos, Israel e a China se colocaram contra esse estatuto. Os dois primeiros assinaram, mas não ratificaram o documento. O ex-presidente norte-americano Bill Clinton assinou o estatuto apenas um dia antes de deixar o poder para George W. Bush. [Cf. JOHANSEN, Robert. *International Criminal Court*. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Enciclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 3, p. 113-120]

¹⁸ O Tratado de Versalhes foi um acordo de paz assinado entre a Alemanha e as potências aliadas vencedoras da Primeira Guerra Mundial. O tratado foi assinado no Salão dos Espelhos do Palácio de Versalhes, perto de Paris, em 28 de junho de 1919. Os Estados Unidos não o ratificaram, mas assinaram à parte com a Alemanha, em 2 de julho de 1921, o Tratado de Berlim.

O tratado foi negociado durante a Conferência de Paz de Versalhes, que começou em 18 de janeiro de 1919. Nela estavam representados os Estados Unidos, a Grã-Bretanha, a França e a Itália. A Alemanha, que adotou um regime republicano após a dissolução do Império ao fim da guerra, foi excluída das negociações. No tratado, foi estabelecido que a Alemanha:

- entregaria parte dos seus territórios da Europa aos países vitoriosos – por exemplo, os territórios da Alsácia-Lorena à França, as cidades de Eupen e Malmedy à Bélgica e a parte leste da Alta Silésia à Polônia;
- perderia os territórios de seu império colonial;
- pagaria uma grande soma de dinheiro como indenização aos países vencedores; e
- entregaria a maioria de seus navios e manteria um exército reduzido em seu território. (Cf. MACMILLAN, Margaret. *Peacemakers: the Paris conference of 1919 and its attempt to end war*. London: Hardbound, 2001)

guerra; na Carta de Londres (1945),¹⁹ que estabeleceu o Tribunal de Nuremberg e o de Tóquio; nos princípios de Nuremberg; e nos tribunais *ad hoc* instituídos para a antiga Iugoslávia (1993) e Ruanda (1994).²⁰

Infelizmente, os termos de negociação relativos ao final da Primeira Guerra Mundial (o próprio Tratado de Versalhes) gestaram a segunda conflagração mundial, na qual foi notória a intensificação da violência, e bombas atômicas foram utilizadas como recurso para se chegar à solução final. Acabada a Segunda Guerra Mundial,

¹⁹ A Carta de Londres, ou Estatuto de Londres do Tribunal Militar Internacional, é o documento que fixou os princípios e procedimentos que regeram os Julgamentos de Nuremberg. Foi publicada como anexo ao Acordo de Londres, em 8 de agosto de 1945, no mesmo dia da vitória dos Aliados na Segunda Guerra Mundial. Em termos legais, os procedimentos estabelecidos nesse texto estão mais próximos do Direito da Europa Continental do que da *Common Law* em matéria de produção de provas, julgamento perante um tribunal composto por juízes (e não por um júri) e geração de contraprova. Era possível apelar ao Conselho Aliado de Controle da Alemanha ocupada. Em termos de conteúdo material, a Carta de Londres estabeleceu que o Tribunal teria competência para conhecer de crimes de guerra, crimes contra a humanidade e crimes contra a paz. Embora estivessem previstas inicialmente apenas para os processos contra os líderes da Alemanha nazista, as regras contidas na parte substancial do documento foram aplicadas no julgamento de crimes internacionais na Ásia, na ex-Iugoslávia e em Ruanda. A Carta também serviu de base para a elaboração do Estatuto de Roma, que criou o Tribunal Penal Internacional em 1998. [Cf. SIMPSON, Gerry. Nuremberg and Tokyo trials. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Encyclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 4, p. 137-144]

²⁰ O território da Iugoslávia, conhecido genericamente como Iugoslávia, corresponde aos atuais Estados da Eslovênia, Croácia, Bósnia-Herzegovina, Sérvia, Montenegro e Macedônia. É o solo dos herdeiros dos povos eslavos do sul. A República de Ruanda, ou simplesmente Ruanda, é um país da África Central que faz limite com a Uganda, o Burundi, a República Democrática do Congo e a Tanzânia. É um pequeno país localizado na região dos Grandes Lagos da África e conhecido como as “trevas da África”, por sua fauna selvagem (principalmente pelos seus gorilas da montanha), por suas cidades típicas e por sua paisagem montanhosa. Seu terreno fértil e montanhoso, que lhe concede o título de “Terra das Mil Colinas” (em francês: Pays des Mille Collines), é provavelmente aquele em que se encontram as mais densas populações do continente africano.

as potências aliadas concordaram, em virtude da Carta de Londres, em constituir um tribunal para julgar não somente crimes de guerra, mas também crimes contra a humanidade cometidos sob o regime do Partido Nacional Socialista. Os conhecidos julgamentos de Nuremberg começaram em 20 de novembro de 1945, sendo promulgada a sentença nos dias 30 de setembro e 1º de outubro de 1946. Também foi criado um tribunal semelhante para crimes de guerra japoneses, o Tribunal Militar Internacional para o Extremo Oriente, que funcionou de 1946 a 1948.

Os princípios que inspiraram os julgamentos de Nuremberg tiveram importância fundamental para a configuração do Direito Penal Internacional. A Resolução n. 95 (I) da Assembleia Geral das Nações Unidas, de 11 de dezembro de 1945, reconheceu os princípios consagrados na Carta de Londres e as sentenças do Tribunal de Nuremberg. Mesmo assim, solicitou ao Comitê de Codificação do Direito Internacional que fixasse como prioridade a elaboração de um “Código Penal Internacional” que versasse sobre os crimes contra a paz e a segurança da humanidade, de acordo com os princípios aplicados em Nuremberg. Foi aventada, logo depois, a possibilidade de criação de um tribunal permanente, mas os trabalhos não foram levados adiante.

A ideia de criar novamente órgãos que se dedicassem ao desenvolvimento e à aplicação do Direito Penal Internacional foi reavivada na última década do século XX. A esse respeito, vale salientar que, em 1993, como consequência das violações de direitos durante as guerras iugoslavas,²¹ o Conselho de Segurança

²¹As guerras iugoslavas foram uma série de conflitos no território da antiga Iugoslávia que ocorreram entre 1991 e 2001. Termos alternativos incluem: Guerra dos Bálcãs, Guerra na Ex-Iugoslávia, Guerras de Secessão Iugoslavas, Guerra Civil Iugoslava ou, raramente, Terceira Guerra dos Bálcãs (nome cunhado pelo jornalista britânico Misha Glenny em alusão às guerras dos Balcãs entre 1912 e 1913) As guerras foram caracterizadas por conflitos étnicos entre

da ONU concordou em estabelecer um Tribunal Penal Internacional para a antiga Iugoslávia. O mesmo foi feito em 1994, para tratar do genocídio na República de Ruanda.

A Comissão de Direito Internacional tinha iniciado, em 1993, os trabalhos preparatórios para o estabelecimento de um tribunal penal internacional com caráter permanente. No entanto, somente em 1998 foi assinado o Estatuto de Roma, que criou o Tribunal Penal Internacional (TPI).

2.2 Tribunal Penal Internacional

Durante a Conferência das Nações Unidas, realizada em 14 de abril de 1998, em Roma, Itália (*United Nations Diplomatic Conference of Plenipotentiaries on the Establishment of an International Criminal Court – A/CONF.183/2*) os governos aprovaram, por maioria absoluta, o Estatuto de Roma, que criou o

os povos da antiga Iugoslávia, principalmente entre os sérvios, de um lado, e os croatas, bósnios e albaneses, do outro (embora, a princípio, também tenha sido um conflito entre bósnios e croatas na Bósnia-Herzegovina). O conflito teve causas políticas, econômicas e culturais, além de problemas de razões étnicas e religiosas. As guerras iugoslavas acabaram levando grande parte da antiga Iugoslávia à pobreza, a enormes problemas econômicos e a persistente instabilidade, sobretudo nos territórios onde ocorreram os piores combates. As guerras foram os conflitos mais sangrentos em solo europeu desde o fim da Segunda Guerra Mundial, resultando em cerca de 300 mil mortes e milhões de pessoas sem lar. Foram, também, os primeiros conflitos desde a Segunda Guerra Mundial quando foram formalmente julgados os genocidas e posteriormente acusados de crimes de guerra muitos dos principais envolvidos.

As guerras iugoslavas podem ser divididas em dois grupos de diferentes conflitos: um com as guerras durante a dissolução da República Socialista Federativa da Iugoslávia englobando: 1. Guerra dos Dez Dias (ou Guerra de Independência da Eslovênia, em 1991), 2. Guerra de Independência da Croácia (1991-1995) e 3. Guerra da Bósnia (1992-1995); e outro com as guerras em áreas povoadas por albaneses, abrangendo: 1. Guerra do Kosovo (1999), 2. Conflito do Sul da Sérvia (2001) e 3. Guerra da Macedônia (2001). [Cf. REPE, Božo. Balcan wars. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Enciclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 1, p. 138-147]

Tribunal Penal Internacional. Quatro anos mais tarde, durante um evento especial da Organização das Nações Unidas realizado em 11 de abril de 2002, o Estatuto de Roma recebeu as 60 ratificações necessárias para sua entrada em vigor. Em 1º de julho de 2002, o Tribunal Penal Internacional começou a exercer jurisdição sobre os genocídios, os crimes contra a humanidade e os crimes de guerra.

Atualmente, o Tribunal Penal Internacional é a corte mais importante para tratar de crimes humanitários, mas existem outros tribunais *ad hoc* que estão em funcionamento. Dentre eles, destacam-se o Tribunal Penal Internacional para a Antiga Iugoslávia e o Tribunal Penal Internacional para Ruanda, os quais se configuram em um contexto de peculiaridade e complexidade marcado por questões étnicas e propostas de soluções extremamente complexas e com caráter eminentemente internacional. Além disso, há tribunais mistos compostos por juízes nacionais e internacionais, como é o caso da Câmara Extraordinária no Tribunal de Camboja, que investiga crimes da Kampuchea Democrática,²² e também do Tribunal Especial para Serra Leoa,²³ responsável por julgar os crimes cometidos durante a guerra civil naquele país.

²² Kampuchea Democrática era o nome oficial do Reino do Camboja sob o regime do Pol Pot e do Partido Comunista da Kampuchea, os quais governaram o país de 1975 a 1979. Esse período marcou a morte de, aproximadamente, 1,5 milhão de cambojanos mediante execuções políticas, inanição e trabalho forçado, o que representou o desaparecimento de 25% a 30% da população nacional. O Partido Comunista da Kampuchea assumiu o poder depois da chamada Segunda Guerra da Indochina (ou Guerra do Vietnã), e o jogo de poder entre a URSS e a China pela influência na região alimentou as hostilidades entre o Camboja e o Vietnã, levando este a invadir o Camboja em 1979 e, assim, precipitar a queda do regime dos Kremers Vermelhos (nome dado aos seguidores do partido comunista na Kampuchea Democrática). [Cf. BARRIA, Lilian A. Cambodia. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Enciclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 1, p. 232-241]

²³ A República de Serra Leoa é um país da África Ocidental delimitado ao norte pela Guiné, ao sudeste pela Libéria e ao sudoeste pelo Oceano Atlântico. Entre 1991 e 2000, Serra Leoa sofreu uma guerra civil devastadora, que causou

2.3 CRIMES INTERNACIONAIS, COMPETÊNCIA DO TRIBUNAL

São de competência do Tribunal Penal Internacional os seguintes crimes internacionais:

- genocídios;
- crimes contra a humanidade, incluindo condutas caracterizadas como homicídio, extermínio, deportação ou deslocamento forçado, encarceramento, tortura, violência institucional, prostituição forçada, esterilização forçada, perseguição por motivos políticos, religiosos, ideológicos, raciais, étnicos ou outros especificamente definidos, desaparecimento forçado e outros;
- crimes de guerra que consistam na violação ao direito humanitário internacional, especialmente os estabelecidos nas Convenções de Genebra ou em outras convenções internacionais e no direito consuetudinário existente a respeito; e
- crimes de agressão.

Há, também, uma série de crimes com características transnacionais e de impacto humanitário que não são objeto do Direito Penal Internacional, tais como:

- contrabando;
- tráfico de pessoas;
- tráfico de armas;
- tráfico de drogas;

centenas de milhares de mortes e levou 2 milhões de indivíduos à situação de refugiados (um terço da população), muitos dos quais ainda impossibilitados de retornar ao país. [Cf. RUTEERE, Mutama. Sierra Leone. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Enciclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009, v. 4, p. 446-456]

- lavagem de dinheiro; e
- crimes que, por seus efeitos econômicos e humanos em geral, têm uma assimetria no tratamento legal, uma vez que se pune o consumidor ou usuário de forma desproporcional em relação ao autor do crime.

2.4 Competência, admissibilidade e direito aplicável

No que diz respeito à alçada criminal do Tribunal, o artigo 5º aponta:

1. A jurisdição pertence ao Tribunal Penal Internacional e está limitada aos crimes mais graves, que têm importância para toda a comunidade internacional. O Tribunal tem competência, em conformidade com este Estatuto, para tratar dos seguintes crimes:

- a) crimes de genocídio;
- b) crimes contra a humanidade;
- c) crimes de guerra; e
- d) crimes de agressão.

2.5 Dos chamados crimes de guerra

O Tribunal Penal Internacional conceitua crime de guerra como uma violação às proteções previstas pelas leis e costumes da guerra, assim como a violação ao direito internacional e uma violação grave cometida nos conflitos armados ao direito humanitário internacional. O termo é definido em boa medida no âmbito do direito internacional, incluindo a Convenção de Genebra. Os maus-tratos de prisioneiros de guerra e de civis e também os genocídio são considerados crimes de guerra.

Em 1º de julho de 2002, conforme mencionado, foi instituído o Tribunal Penal Internacional em Haia com a finalidade de

julgar crimes de guerra cometidos após essa data. Esse tribunal, estabelecido pelo Estatuto de Roma, tem como competência o tratamento dos crimes de guerra, como registrado no artigo 5º desse mesmo estatuto. Ademais, tal estatuto indica, em seu artigo 8º, a competência do tribunal para os casos de:

- violação às Convenções de Genebra de 12 de agosto de 1949;
- violação às leis da guerra em vigor, tanto nacionais quanto internacionais; e
- violação aos costumes de guerra aplicável.

O art. 8º do Estatuto de Roma ainda dispõe:

I. O Tribunal Penal Internacional terá jurisdição sobre os crimes de guerra, sobretudo quando cometidos como parte de um plano ou política ou como parte da própria prática de tais crimes em larga escala.

II. Para fins do Estatuto de Roma, entende-se como “crimes de guerra”:

A) Violações graves às Convenções de Genebra de 12 de agosto de 1949, ou seja, qualquer um dos seguintes atos, dirigidos contra pessoas ou bens protegidos pelas disposições pertinentes da Convenção de Genebra:

- a) matar intencionalmente;
- b) submeter a tortura ou a outros tratamentos desumanos, incluindo casos de experiências biológicas;
- c) causar, intencionalmente, grandes sofrimentos ou graves lesões corporais ou à saúde;
- d) destruir bens e apropriar-se deles de forma não justificada por necessidades militares, em grande escala e de forma ilegal e arbitrária;

- e) obrigar um prisioneiro de guerra ou outra pessoa sob proteção a servir nas Forças Armadas de uma potência inimiga;
- f) privar, deliberadamente, um prisioneiro de guerra ou outra pessoa dos seus direitos a julgamento justo e imparcial;
- g) submeter a deportação, transporte ou confinamento ilegal; ou
- h) tomar reféns.

Em termos gerais, observa-se que, nesse cenário, agentes e autores de crimes de guerra são singularizados pela existência e prevalência de uma culpa social produzida pelo conflito, tendo a sanção pelo crime assumido diferentes concepções desde perspectivas variadas em contextos distintos até o estabelecimento de instrumentos jurídicos aplicados na Primeira Guerra Mundial e operacionalmente atualizados logo após a Segunda Guerra Mundial. No entanto, o problema ainda existe, apresentando implicações jurídicas nacionais e internacionais. Nesse sentido, os conflitos que surgiram em diferentes cenários através da história tiveram sua regulamentação, e o desafio agora fica para os tribunais, que devem buscar apaziguar as guerras entre todos.

3 CONCLUSÃO

A complexidade da política como expressão da verdade tem como plano de fundo os conflitos armados e perpassa questões que vão desde crises socioeconômicas até a legitimidade dos sistemas. Os grupos em conflito segmentaram o mapa territorial e eleitoral, o que lhes permitiu acesso ao poder legal. No entanto, as práticas de apropriação e de violência que levaram, obrigatoriamente, à desterritorialização de algumas áreas de interesse demandaram a condenação das ações desses grupos e a deslegitimação da sua participação como defensores de certos setores da sociedade.

Com isso, a tomada de reféns e os demais crimes de guerra, como homicídios e violações aos direitos humanos, passaram a sofrer a intervenção de organizações internacionais cujo papel decisório é mostrado nos vários tratados que deram fim aos conflitos e às guerras.

The path of International Criminal Law since the Treaty of Versailles and Nuremberg to Rome

Abstract: The framework of this article is based on the significance of the analysis of international institutions in relation to the offences referred to as war crimes in conflagrations between States and their intervention in the problem of domestic violence. The path of international criminal law since the Treaty of Versailles and Nuremberg to Rome, is an approximation to a historical genealogy of international law, concerning the crimes of war during this period will help locate us conceptual, methodological and institutionally.

Key words: States. International Criminal Law. International treaties. Geneva Conventions. War Hostales. Human rights.

REFERÊNCIAS

AGAMBEN, Giorgio. *Lo que queda de Auschwitz: Homo sacer III*. Bogotá: Pre-Textos, 1999.

AMBOS, Kai (Ed.). *La parte general del derecho penal internacional*. Alemania: Duncker y Humblot, 2004.

AMBOS, Kai; MALARINO, Ezequiel (Ed.). *Persecución penal nacional de crímenes internacionales en América Latina y España*. Alemania: Duncker y Humblot, 2003.

AMNESTY. In: GARNER, Bryan A. *Black's law dictionary*. 8. ed. St. Paul: Thompson West, 2006.

BARRIA, Lilian A. Cambodia. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Enciclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 1, p. 232-241.

BAUDRILLARD, Jean, *Cultura y simulacro*. Tradução de Pedro Rovira. Barcelona: Cairós, 1978.

BAUDRILLARD, Jean. *Olvidar a Foucault*. Valencia: Pre-Textos, 1994.

CAMARGO, Pedro Pablo. *Manual de derecho penal internacional*. Bogotá: Leyer, 2004.

CASSESE, Antonio. The Martens clause: half a loaf or simply pie in the sky? *EJIL*, v. 11, n. 1, p. 187-216, 2000.

CONVENIO DE GINEBRA III, 12 de agosto de 1949, relativo al trato debido a los prisioneros de guerra. Disponível em: <<http://www.cicr.org/Web/spa/sitespa0.nsf/iwpList103/1FB1554798C43090C1256DE1005394D2>>. Acesso em: 3 nov. 2010.

CONVENIO de Ginebra IV, 12 de agosto de 1949, relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra. Disponível em: <<http://www.cicr.org/Web/spa/sitespa0.nsf/iwpList103/AB1C1C7C1F0BA414C1256DE10053D111>>. Acesso em: 3 nov. 2010.

CONVENIO DE GINEBRA, I, 2 de agosto de 1949, para aliviar la suerte que corren los heridos y los enfermos de las Fuerzas Armadas en campaña. <<http://www.cicr.org/Web/spa/sitespa0.nsf/iwpList103/1FB1554798C43090C1256DE1005394D2>>. Acesso em: 3 nov. 2010.

DECLARACIÓN de San Petersburgo, 1868. Disponível em: <<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5tdm2v>>. Acesso em: 3 nov. 2010.

DUGARD, John. Salvando la distancia entre los derechos humanos y el derecho humanitario: la sanción de los infractores. *Revista Internacional de la Cruz Roja*, Ginebra, n. 147, p. 483-492, 30 sep. 1998.

FOUCAULT, Michel, *Seguridad, territorio, población*: Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006.

FOUCAULT, Michel. Estética, ética y hermenéutica. In: _____. *Obras esenciales*. Barcelona: Paidós, [s.d.]. v. III.

FOUCAULT, Michel. Tácticas generales de la gubernamentalidad: estética, ética y hermenéutica. In: _____. *Obras esenciales*. Barcelona: Paidós, [s.d.]. v. III.

FRÜHLING, Michael. *Los derechos humanos, derecho internacional humanitario, el secuestro y los acuerdos especiales: Naciones Unidas*. Ponencia ante el foro Panel Internacional sobre Acuerdo Humanitario y los Niños en la guerra, mayo 15, 2003. Disponible en: <<http://www.hchr.org.co/publico/pronunciamientos/ponencias/po0319.pdf>>. Acceso en: 3 nov. 2010.

GÓMEZ PAVAJEAU, Carlos Arturo. *Estudios de dogmática del nuevo código penal*. Bogotá: Giro, 2005.

GREPPI, Eduardo. La evolución de la responsabilidad penal individual bajo el derecho internacional. *Revista Internacional de la Cruz Roja*, n. 835, p. 531-554, 30 sep. 1999.

HABERMAS, Jürgen. Goldhagen y el uso público de la historia: ¿Por qué el Premio Democracia para Daniel Goldhagen? In: FINCHELSTEIN, Federico (Ed.). *Los alemanes, el holocausto y la culpa colectiva: el debate Godhagen*. Buenos Aires: Eudeba, 1999. p. 205-216).

HART, Michael; NEGRI, Toni. *Multitud, guerra y democracia en la era del imperio*. Buenos Ayres: Debate, 2004.

HOFFMAN, Michael Harris. El derecho consuetudinario del conflicto armado no internacional: pruebas de la guerra civil de los Estados Unidos. *Revista Internacional de la Cruz Roja*, n. 15, p 348-371, 1990.

JOHANSEN, Robert. International Criminal Court. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Encyclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 3, p. 113-120.

MACMILLAN, Margaret. *Peacemakers: the Paris conference of 1919 and its attempt to end war*. London: Hardbound, 2001.

MALDONADO, Carlos Eduardo. *Biopolítica de la guerra*. Bogotá: Siglo del Hombre; Ed. Universidad Libre, 2003.

MOTTA CASTAÑO, Deissy. *La toma de rehenes en Colombia: un rescate político de la justicia*. 2007. Tesis (Maestría en Estudios Políticos) – Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2007.

NACIONES UNIDAS. *Convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad en su resolución 2.391 (XXIII)*, de 26 de noviembre de 1968. Disponible em: <<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5TDM6M>>. Acceso em: 3 nov. 2010.

NOZICK, Robert. *Anarquía Estado y utopía*. México: Fondo de Cultura Económica 1993.

PATIÑO DÍAZ, Gustavo Adolfo. *Citas y referencias bibliográficas*. Bogotá: Ed. Pontificia Universidad Javeriana, 2005.

PEACE Treaty of Versailles. Disponible em: <<http://net.lib.byu.edu/~rdh7/wwi/versa/versa7.html>>. Acceso em: 3 nov. 2010.

PEREIRA, Juan Carlos. Império Otomano. In: _____ (Ed.). *Diccionario de relaciones internacionales y política exterior*. Barcelona: Ariel, 2008. p. 499-503.

PROGRAMA de las Naciones Unidas para el desarrollo. *El conflicto, callejón con salida: informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia*, 2003. Disponible em: <<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/5626.pdf>>. Acceso em: 10 nov. 2010.

PROTOCOLO adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I), 8 de junio de 1977. Disponible em: <<http://www.cicr.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/protocolo-I>>. Acceso em: 3 nov. 2010.

PROTOCOLO adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II). Disponible em: <<http://www.cicr.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/protocolo-II>>. Acceso em: 3 nov. 2010.

RAMELLI, Alejandro. *Derecho internacional humanitario y estado de beligerancia*. Bogotá: Ed. Universidad Externado de Colombia, 2000.

REPE, Božo. Balcan wars. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Enciclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 1, p. 138-147.

RIEFF, David; GUTMAN, Roy. *Crímenes de guerra lo que debemos saber*. Barcelona: Random House Mondadori, 2003.

ROUSSEAU, Jean-Jacques. *El contrato social o principios de derecho político*. Valladolid, España: Maxtor, 2008.

ROXIN, Claus. *Derecho penal: parte general*. Madrid: Civitas, 1997.

RUTEERE, Mutama. Sierra Leone. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Enciclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 4, p. 446-456.

SIMPSON, Gerry. Nuremberg and Tokyo trials. In: FORSYTHE, David P. (Ed.). *Enciclopedia of Human Rights*. Oxford: Oxford University Press, 2009. v. 4, p. 137-144.

THE LIEBER Code of 1863. Disponível em: <<http://www.civilwarhome.com/liebercode.htm>>. Acesso em: 3. nov. 2010.

VALENCIA VILLA, Alejandro. *Compilación de derecho penal internacional*: Bogotá: Oficina en Colombia del Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2003.

VILLA-VICENCIO, Charles; DOXTADER, Erik. *The provocations of amnesty: memory, justice and impunity*. Cape Town: David Philip, 2003.

WELZEL, Hans. *Derecho penal alemán: parte general*. Santiago de Chile: Editora Jurídica de Chile, 1976.

Enviado em 15 de novembro de 2010.

Aceito em 23 de dezembro de 2010.

